

# ESCADDIDAVIA



948  
D

*J. Brøgger*

050







# VIAJES POR EUROPA

---

VIAJES. — ESCANDINAVIA.



FA-C16-02

Alfredo Opisso

---

# LA ESCANDINAVIA

---

DINAMARCA

SUECIA Y NORUEGA

---

HISTORIA. — GEOGRAFÍA. — ARTES  
COSTUMBRES



BARCELONA — 1896

LIBRERÍA DE ANTONIO J. BASTINOS — EDITOR  
*Calles de Pelayo, 52 y Concejo de Ciento, 306*

Donación  
De Hoyos

MCD 2019



R. 26576

---

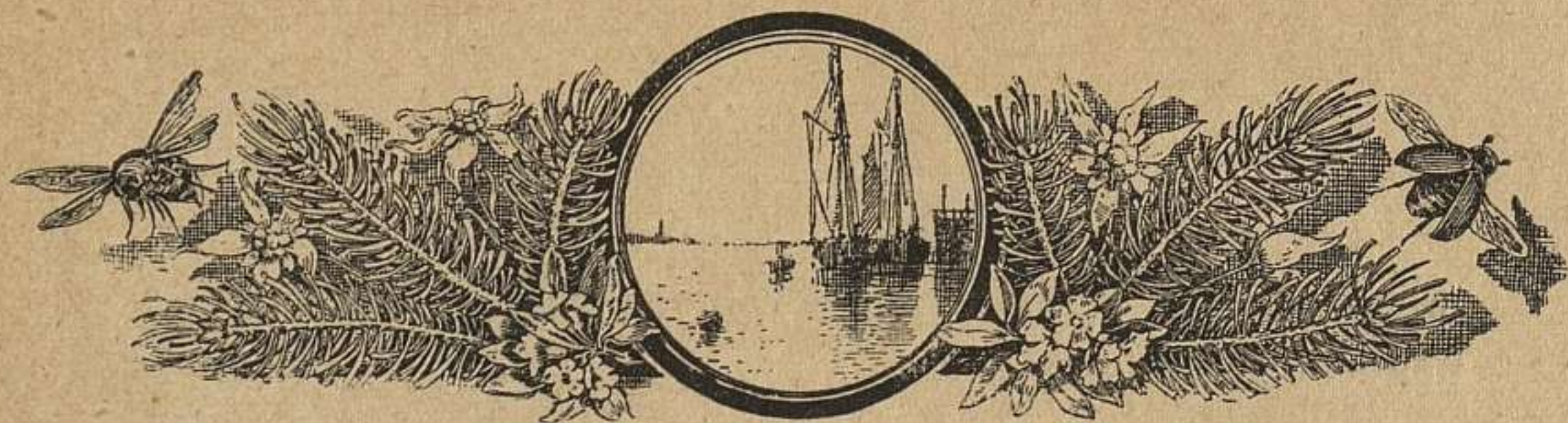
ES PROPIEDAD DEL EDITOR

---

---

Tipolitografía de Henrich y C.<sup>a</sup>, en comandita. — Barcelona.





# I

## EN DINAMARCA. — JUTLANDIA

No quiso ser ingrato D. Blas Terrades, rico negociante de Tarragona, con la profesión á que debía su fortuna, y de ahí que, desoyendo los ruegos de su señora, se empeñara en que su hijo mayor, Luisito, continuara su obra mercantil, ó sea el comercio de bacalao, sardinas y salazones similares.

Hácese gran consumo de estos artículos en la citada provincia, en cuya capital y en Reus tenía sus almacenes D. Blas, y no había temor alguno á que abaratándose la carne fresca dejasen aquellos habitantes de apelar á tan saludísima alimentación, antes era de presumir que en vez de ir en decadencia el negocio, fuesen de cada día más considerables las demandas. Por lo tanto, no juzgó inoportuno D. Blas que su primogénito se impusiera bien en aquella clase de especulación, á cuyo efecto dispuso que Luisito permaneciera por algunos meses en Noruega, á fin de ver las operaciones y de aprender bien el noruego, conoci-

miento que se había hecho casi indispensable desde que el negocio se había extendido tanto.

Y he ahí por qué el Sr. Terrades y su hijo Luis, que contaba á la sazón diecisiete años, abandonaban un día de los primeros de Abril del pasado año la ilustre ciudad romana, para trasladarse á Bergen á bordo del vapor *Gustavo Wasa*, del cual era consignatario D. Blas, y que salía para dicho puerto haciendo numerosas escalas.

Luisito tenía muchísimas ganas de ver mundo, y no se alegró poco cuando llegó la hora de partir, dejando en el mayor desconsuelo á su madre, D.<sup>a</sup> Marta, y á sus hermanitos y hermanitas, siete entre todos. Temblaba D.<sup>a</sup> Marta, sobre todo, por el frío que iba á pasar en Noruega el pobre Luis; pero la tranquilizó su marido diciéndola que en ninguna parte se siente menos frío que en los países que hace más, pues todo está dispuesto para no sentirlo.

Descollaba Luis, entre otras recomendables cualidades, por su espíritu ordenado y su afán de instruirse, y resolvió llevar un *Diario* de su viaje, resumiendo en él lo que más le llamase la atención ó le importase. Extracto de ese *Diario* son las páginas que siguen:

*Ribe, ó Ripen, 15 de Abril.* — Fondeamos anoche, aunque á larguísima distancia, en este puerto, situado en la costa occidental de la Jutlandia (*Jylland*), casi á tocar con la frontera del ducado de Schleswig, provincia de Prusia desde 1864. El buque ha debido anclar muy lejos, por haberse formado un gran banco de arena que obstruye la entrada de la ría del Nibs, lo cual ha hecho que Ribe haya perdido mucho. La ciudad posee una preciosa catedral gótica, y las calles son no menos góticas. Hay un obispo luterano. Tiene unas 3,000 almas.

En esta costa occidental hay pocas poblaciones importantes, y las que hay, *Esbjers* (la *j* se pronuncia *i*), *Varde*,

*Skjern, Riukjobing y Leuwig*, se sostienen tan sólo por el comercio que hacen entre sí, por ferrocarril.

Este reino de Dinamarca es uno de los más nobles y gloriosos de nuestro continente, y nos ofrece un ejemplo de resistencia á las más duras contrariedades. Extensísimo en otro tiempo, no posee hoy en Europa sino esta península de Jutlandia, el archipiélago danés y el grupo de las islas Fa-roer ó Færoé, y si se quiere, Islandia, aunque otros refieren esta isla á América. En el Nuevo Mundo posee la Groenlandia y las islas de Santo Tomás, San Juan y Santa Cruz, en las Pequeñas Antillas.

Jutlandia, las islas del archipiélago y las Fa-roer, tienen en junto una superficie de 38,237 kilómetros cuadrados, con 2.172,000 habitantes; tocan 52 habitantes por kilómetro cuadrado. Las islas americanas tienen 194,000 kilómetros cuadrados, con 127,000 habitantes.

La Jutlandia tiene 235 kilómetros de N. á S. y 175 de anchura máxima. Báñanla al O. el mar del Norte, al N. el Skager Rack y al E. el Kattegat. Está dividida en dos vertientes — occidental y oriental — por una serie de colinas, la más alta de las cuales no tiene más que 180 metros de elevación sobre el nivel del mar.

La costa occidental de Jutlandia, donde está el puerto de Ribe, tiene 400 kilómetros de desarrollo; se compone de dunas, á veces de 35 metros de altura, á causa de su fijeza, conseguida mediante la plantación de pinos; las playas están limitadas de trecho en trecho por ligeros promontorios, y detrás de las dunas se encuentran numerosos pantanos, que fueron un tiempo golfos de agua salada.

Esta costa occidental, cuyo aspecto es sumamente triste, es muy poco profunda, de manera que para encontrar fondos de 40 metros hay que alejarse 60 kilómetros de la orilla. Fuera de Ribe no se acerca ningún buque á ningún otro puerto, pues es seguro el naufragio. Tanto es así, que los

marinos le llaman á esta ribera la *Costa de hierro*, haciendo alusión al gran número de barcos que anualmente se pierden en ella: más de 200. Una de las bahías lleva el bonito nombre de *Bahía de la Calamidad*.

Las invasiones del mar han producido en esta costa occidental la formación de grandes lagunas, de las cuales merece especialísima mención la que está más al N. Llámase la tal el *Liim-fiord*; las aguas del mar del Norte penetran por la brecha de Agger, y atraviesan la Jutlandia de una orilla á otra; este pantano tiene 1,169 kilómetros cuadrados, y se divide en tres partes: un estanque, que circuye la grande isla de Mon; un gran mar interior, y un fiord ó canalito que desemboca en el Kattegat. De esta suerte, la parte superior de la península de Jutlandia queda convertida de hecho en una isla.

*En el mar, 16 de Abril.* — Hemos remontado al Norte, siempre á la vista de la costa, y navegamos por el Skager Rack, cuya profundidad varía de 100 á 400 metros. La costa es baja, pero se ven en el interior algunas verdes colinas. Pasan por aquí cada año 50,000 barcos, y se pierden 300 ó 400.

*Skagen, 17 de Abril.* — Admírome de verme aquí. Yo, que en la clase de Geografía, en el Instituto, hablaba del *Kattegat* como si hablase del emperador de la China, heme ahora á orillas del estrecho famoso. ¡Y qué frío hace!

Habiendo doblado el cabo Skagen, hemos puesto en seguida la popa al S., fondeando á poco en este puerto, que ha dado su nombre al cabo susodicho. Skagen es una población dedicada por entero á la pesca, lo mismo que Frederickshavn, al S., y es el puerto más septentrional de la costa danesa del Kattegat. Una angostísima península separa los dos estrechos mencionados. Colocado uno en cabo

Skagen, tiene el Skager Rack al O., separando de la costa de Noruega la costa occidental de Jutlandia, y el Kattegat al E., separando de la costa oriental de Jutlandia la Suecia. Al S. del Kattegat hay los tres estrechos del Belt Mayor, el Belt Menor y el Sund. El primero se halla entre las islas de Fionia y de Zelania; el segundo entre Fionia y Jutlandia; el tercero entre Zelania y Suecia, y como los dos *Belt* son muy peligrosos por los bancos de arena y los islotes de que están sembrados, los buques pasan todos por el *Sund*, que tiene 20 metros de profundidad, y cuya anchura, entre Elseneur y Helsinborg, es de 4,100 metros. El Sund es la verdadera puerta del Báltico, si bien en cuanto esté concluido el canal de Kiel á Brusbuttel, que pondrá en comunicación, á través del Schleswig, el mar del Norte con el Báltico, poquísimos serán ya los buques que pasen por el Skager Rack, el Kattegat y el Sund, para ir, por ejemplo, de Amsterdam á Lubeck.

*Hals, 20 de Abril.* — Estamos aquí desde anteayer; el puerto en sí poco tiene de notable, pero está situado en la desembocadura oriental del Liim-fiord, y por lo mismo podría salirse desde aquí al mar del Norte, á través del N. de Jutlandia, aunque yendo en un barco que calase muy poco.

Aprovechando la larga escala hecha por nuestro *Gustavo Wasa* en Hals, hemos ido en barca con papá y un oficial de á bordo á Aalborg, que está á orillas del Liim-fiord. Es una ciudad de 12,000 almas, rodeada de fosos, con mucho tráfico en cereales, arenques y manteca á lo que he visto. Tiene un viaducto por el que se atraviesa de una orilla á otra el susodicho Liim-fiord y comunica por ferrocarril con el puerto de Randers.

*Randers, 21 de Abril.* — Seguimos siempre hacia el S., arrimados á la costa. Randers está metido en el fondo de un

largo y estrechísimo golfo ó *fiord*. Hemos venido, á lo que se ve, á embarcar guantes, que aunque fabricados aquí — centro principal de tal industria, — son conocidos con el nombre de *guantes de Suecia*. No, señor; son *guantes de Dinamarca, de Jutlandia*. Tiene 12,000 habitantes.

También el *Gustavo Wasa* se ha dormido esta vez y aprovechamos la detención para llegarnos hasta *Viborg* (7,000 habitantes). Tiene esta ciudad, antigua residencia de los reyes de Dinamarca, una magnífica catedral; pero aparte de esto nada ofrece de particular. En cambio es preciosísimo el paisaje por donde atraviesa la vía férrea desde la costa hasta allí. Después de cruzar por una serie de risueñas colinas cubiertas de hayas sálese á una llanura cultivada, en que se suceden los sembrados, especialmente de centeno y de cebada, los campos de hortalizas y los vergeles y jardines. Los espinos albares y las lilas alcanzan dimensiones de verdaderos árboles y muestran sus ramas cargadísimas de racimos de sus flores. Son muchos los lagos que se encuentran, graciosos y límpidos, rodeados por frondosos sauces; abundan las praderas en que apacientan ovejas y vacas; de vez en cuando levanta su soberbia mole alguna quinta con honores de palacio, de arquitectura gótica ó del renacimiento, ó como he visto muchas, trasunto de los palacios de Venecia; pero lo que no puede expresarse es lo delicado, lo fresco, lo exquisito que aparece todo; lo alegre que es el campo, lo apacible que se representa la naturaleza. Diríase que es esta Jutlandia, es decir, esta vertiente oriental, la imagen de la felicidad tranquila. ¡Qué dichosos deben vivir los campesinos en las rústicas casitas de ladrillos rojos de que están sembrados aquellos verdes campos!

*Aarhus, 22 de Abril.* — Otra escala. Aarhus es la población que contiene mayor número de almas de toda la Jut-

landia (20,000 habitantes). Capital de provincia. Puerto en la misma orilla del mar, es decir, que no está metido en el fondo de ningún fiord. Mucho comercio en granos y ganado; fábricas de cigarros, tejidos de lana y algodón; refineries. Catedral gótica.

## II

### LAS ISLAS. — FIONIA. — ZELANDIA. — COPENHAGUE

*Strib* (isla de Fionia), 23 de Abril. — Acabo de regresar de Odensee, donde hemos ido á caballo en dos horas. Nada más hermoso que la capital de la isla de *Fyen*, como se llama en danés ésta de Fionia (3,000 kilómetros cuadrados). Es una mezcla de casas muy antiguas y de casas nuevas, hermosas y alegres, de calles estrechas y tortuosas y de calles rectas, con las fachadas de todos colores, unas blancas, otras verdes, otras coloradas, otras de color violeta. Pero lo que más maravillado deja es la limpieza, la pulcritud que se observa en todo; con razón pudo decir un viajero que el emblema de Odensee era el armiño. Todas las ventanas están adornadas con macetas de flores. La catedral ofrece todos los estilos arquitectónicos desde el siglo XI al XVI, pero no es tan hermosa como la de Aarhus. Odensee tiene 30,000 habitantes.

Esta isla de Fionia guarda los más gloriosos recuerdos para nosotros, cosa que, la verdad, me ha sorprendido por completo, y me ha dado vergüenza ignorarlo cuando me lo han dicho.

Servíanos de guía un caballero muy amable, como sue-

len serlo los dinamarqueses, que se expresaba en correcto francés, y al dar la vuelta por el claustro de la catedral nos ha señalado un letrero ya muy borroso, exclamando:

— A ver si entienden ustedes lo que dice esta inscripción.

Nos acercamos, y ¡cuál no sería nuestro asombro al leer estas palabras!:

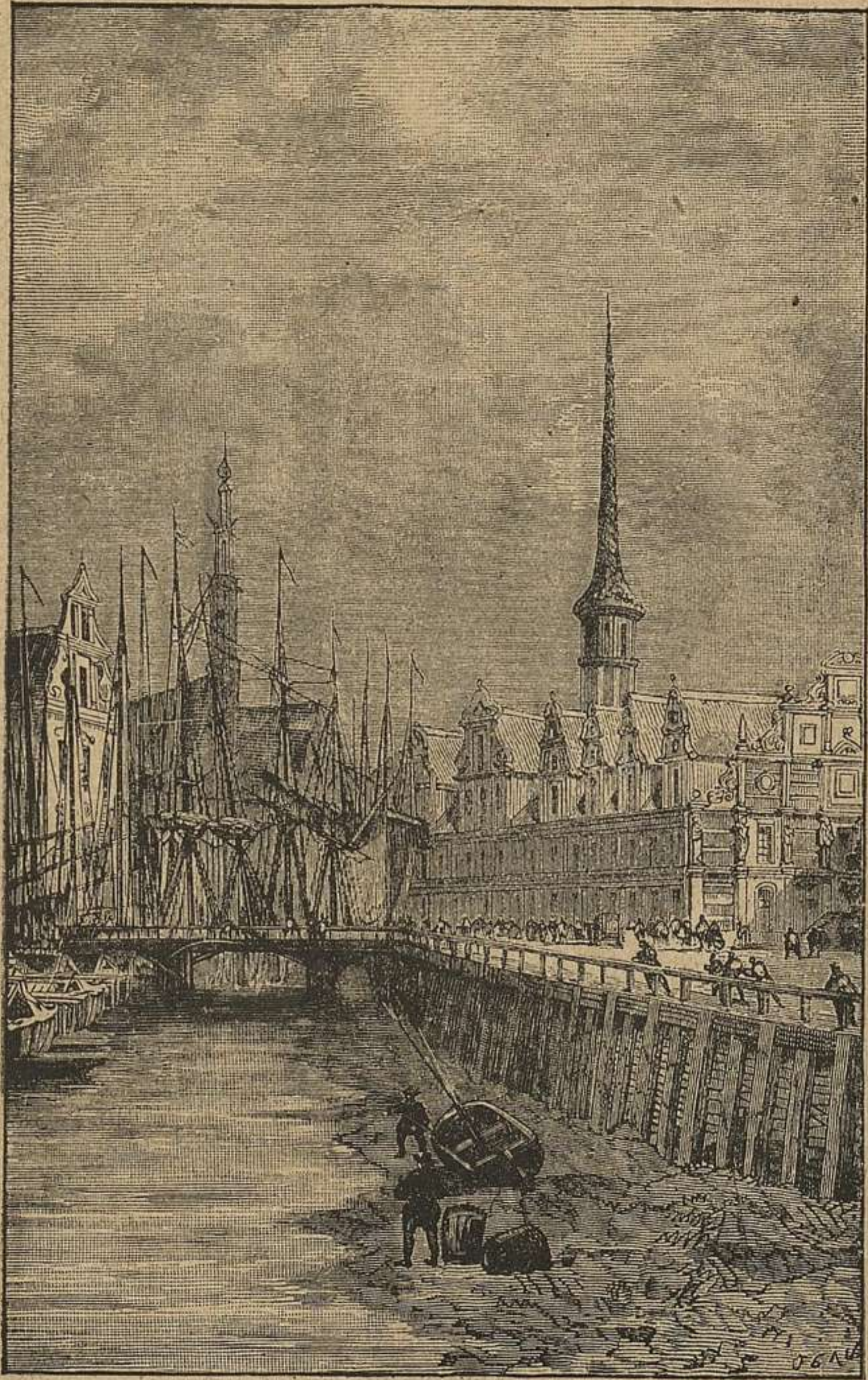
— *¡Muera Napoleón! ¡Viva España! Antonio González, subteniente del regimiento de Almansa. 8 de Agosto de 1808.*

Papá y yo nos quedamos mudos de asombro, y es de suponer que nuestro amable guía se reiría de lo lindo de nosotros al comprender que no nos explicásemos qué pudiese ser aquello.

— Este letrero — nos dijo con la más perfecta urbanidad — fué escrito el día antes de partir para Nyborg (donde ahora se llega, por el ferrocarril, en una hora escasa) los regimientos de Almansa y la Princesa, destacados aquí por orden de Napoleón. En Aarhus estaba el regimiento de caballería del Rey y en los alrededores de dicha ciudad los del Infante y los Algarbes. En Fredericia, también en Jutlandia, y á corta distancia de Strib, estaba el de Zamora. En la isla de Zelandia estaban los de Asturias y Guadalajara. El día 8 de Agosto se reconcentraron todos en Niborg, que el marqués de la Romana tomó valientemente, y allí se embarcaron para la isla de Langeland, donde los esperaba la escuadra inglesa para reepatriarlos. Es decir, no todos pudieron llegar á Langeland: los regimientos de Asturias, Guadalajara, Algarbe y algunos otros no llegaron á tiempo ó no pudieron escapar, de manera que de los 14,000 españoles traidoramente mantenidos aquí por Napoleón tuvieron que quedarse cosa de 4,500, que después fueron incorporados al ejército que fué á Rusia, el año 12.

Buena lección de *Historia de España* nos dió el Sr. Bajer, que así se llama nuestro simpático *cicerone*.





COPENHAGUE



*Copenhague (Kjonenhavn), 28 de Abril.*— Hétenos desde hace dos días en la capital de Dinamarca y de la isla de *Sjælland*, que nosotros llamamos *Zelandia*. Salimos de *Strib* con rumbo al NE.; dejamos á estribor, esto es, á la derecha, el *Belt Mayor* (y digo *Belt Mayor* y no *Gran Belt* por haberme dicho un amigo de papá, discípulo del ilustre profesor D. Javier Llorens, que éste deseaba se dijese así), que tiene 60 kilómetros de largo por 20 á 40 de anchura y 16 á 32 de profundo; costeamos el recortadísimo litoral del N. de *Zelandia*, embocamos el *Sund*, á tocar con la costa de Suecia y allí nos cruzamos ó nos pusimos al paso con algunos centenares de barcos de toda bandera y nacionalidad. Como que cruzan por ahí 50,000 barcos cada año, si bien córrese peligro de que pasen poquíssimos cuando esté terminado el canal de Kiel. Sin embargo, cree papá que los rusos preferirán continuar por el *Sund*, para no deber favores, ni aun pagando, á Alemania. Todo el viaje desde *Helsingor*, ó *Elseneur*, á *Copenhague* se ha pasado en un soplo, contemplando la deliciosa costa de *Zelandia*, cubierta de casas de campo, villas y cabañas de pescadores.

*Copenhague* es una ciudad que consta de tres partes bien distintas: la vieja, al O., la nueva al E. y el barrio formado en la isla de *Amager*, que comunica con las anteriores por dos puentes. La parte vieja fué reconstruída después del incendio de 1794; la parte nueva contiene las mansiones de las familias principales, y el barrio insular es el punto donde se encuentran las huertas que suministran á la ciudad las sabrosas verduras y hortalizas de sus mercados; en él hay también el puerto de *Cristián*.

Las casas de *Copenhague* son generalmente de ladrillo, grandes y hermosas. Las calles de la parte nueva son rectas, y afluyen á espaciosas plazas. En estos barrios ricos hay muchas casas rodeadas de jardines. La plaza principal es la *Kongens-Nye-Torv* (*Plaza Nueva del Rey*); la calle

más hermosa la del Este (*Ostergarde*); el paseo más concurrido *la Langelinea*, alameda que sigue por la orilla del mar. Los alrededores ofrecen numerosos atractivos, pudiendo visitarse varios sitios reales, notables por los magníficos bosques y jardines que los rodean.

Aunque Copenhague hubiera debido ser una ciudad de las más monumentales de Europa, los repetidos incendios que ha sufrido no han dejado en pie nada antiguo, y ofrece un aspecto á primera vista muy frío. No hay tiendas al ras de la acera, pues ó bien se encuentran en los sótanos ó en el interior de la casa, de modo que no se ve ningún escaparate.

Los palacios oficiales son de estilo francés, del siglo XVIII.

Las diversiones son numerosas, pues parece que los copenhaguenses gustan mucho de distraerse, aunque con la mayor moderación y reserva. Los bailes son raros. Abundan los teatros, los cafés cantantes, los parques. Hemos ido la noche pasada al Tívoli, donde lo menos había 15,000 personas, matando el tiempo de las más variadas maneras, pues hay para todos los gustos: conciertos, comedia, pantomimas, montañas rusas, tiro de pistola, lago, bazar, juegos, etc. El público se divierte sin meter bulla ni alborotar en lo más mínimo. Esto consuela de lo que se ve en otros países. Esta noche iremos al parque de la *Alhambra*. Otro recuerdo de España sobre el cual sí que no quedaría feo si hablásemos de ello con el señor Bajer.

*29 de Abril.* — Hemos visitado los Museos que son muchos y preciosos, especialmente el *Etnográfico* y el de *Antigüedades del Norte*, cuyas colecciones están divididas en tres clases: *Edad de piedra*, *Edad de bronce* y *Edad de hierro*. Hay también muchas Bibliotecas: la Nacional contiene 500,000 volúmenes y se guardan en ella como oro en

pañó los manuscritos de los *Eddas*. La de la Universidad contiene 250,000 volúmenes y se honra con la posesión de las *Sagas* islandesas. El Museo de Rosenborg, en el soberbio palacio de este nombre, es lo que la Armería Real de Madrid. El palacio merece por sí solo una visita, pues parece á la vez un alcázar, una catedral y un dije.

Hemos visitado además, y no se dirá que no aprovechamos bien el tiempo, el Banco, de estilo renacimiento italiano; los dos hospitales del Ayuntamiento y de Federico V; la Bolsa, que tiene un campanario muy raro figurando cuatro dragones entrelazados; la Casa de Caridad; la iglesia de Nuestra Señora, adornada con las estatuas de *Jesucristo y los doce Apóstoles*, obra del grande escultor dinamarqués Thorwaldsen; la gótica *Torre Redonda*, junto á la iglesia de la Trinidad, á cuya cima se sube por una rampa y en la cual tenía su observatorio Tico-Brahe.

Copenhague se halla situada al SE. de la isla de Zelandia, y por lo que he leído debe parecerse algo á las ciudades holandesas por sus numerosos muelles y canales, los cuales ponen en comunicación con el mar el centro de la ciudad, sus calles y los lagos de sus alrededores. Tiene 375,000 habitantes.

La isla de Zelandia (7,000 kilómetros cuadrados) es muy llana, lo mismo que la de Fionia y que la misma Jutlandia, cuyas colinas son en general insignificantes. Por supuesto que ya lo dice el nombre, pues *Danmark* significa *Campos bajos*.

Copenhague es ante todo una corte, una ciudad sabia (*la Atenas del Norte*) y una ciudad comercial; la industria está poco desarrollada; pero vuelvo á lo dicho: así que pasen los buques por el canal de Kiel la pobre Dinamarca que ve ahora frecuentados sus estrechos por decenas de millares de naves, sufrirá un terrible quebranto, lo cual la obligará á lanzarse á la industria.

Las demás localidades importantes de la isla de Zelania son: *Helsingor* ó *Elseneur* (10,000 habitantes), cuyo castillo inmortalizara Shakspeare en *Hamlet*; está unida por ferrocarril con la capital y ocupa la entrada del Sund, por el Norte; es una población alegre, con muchos almacenes y fondas, como punto de tránsito. Tiene una catedral muy bonita que se eleva orgullosamente sobre los rojizos tejados del caserío. En sus alrededores hay varios magníficos castillos como el de Maryenlist y el de Kronborg. Éste es magnífico, de traza cuadrangular, erizado de campanarios y torrecillas y rodeado de jardines.

Después de *Elseneur* es notable *Roskitde*, que posee la más grandiosa catedral de la isla (siglo XI). Tiene 6,000 habitantes.

Además de las islas que he citado figuran entre las principales del archipiélago, fuera de los grupos de las de Fionia y Zelania, las de *Langeland* ó *Laaland* (1,192 kilómetros cuadrados), *Falster*, *Moen*, y al E., casi á tocar con Suecia, la de *Bornholm*, de acantilada costa y cuya forma es paralelográmica. Explótanse allí los nidos de los *eidens*, para recoger el caliente plumón destinado á los edredones, y se saca carbón de piedra y magníficos cristales de roca. Esta isla de Bornholm es muy industriosa; fábricanse en ella relojes, tejidos y objetos de cerámica; constrúyense barcos de vela, y es el punto de partida de las expediciones para la caza de la foca. Capital, Ronne, con 6,000 habitantes.

30 de Abril. — Vamos creyendo que el *Gustavo Wasa* no acabe por fosilizarse, y papá, que tiene prisa, estaba ya para que nos marchásemos á Bergen sin volver á bordo de nuestro cachazudo barco. Aprovecho esta permanencia en Copenhague para escribir algunas líneas más acerca del reino de los Federicos y Cristianes.



UNA CALLE DE THORSAVN





El clima de este país es húmedo; nieblas y lluvias son frecuentes, pero todo reconoce por causa el mar, pues en cuanto á los ríos brillan por su insignificancia, desempeñando el papel de *Missisipi* el *Guden Aaa* que corre por Jutlandia durante 158 kilómetros. Gracias á esas lluvias y nieblas la atmósfera es benigna; el calor no molesta nunca en el corto estío; la primavera y el otoño son deliciosos; el invierno es rudo á veces, y otras no. Suelen pasarse muchos inviernos sin que los estrechos se hielen. En suma, clima húmedo, pero muy tolerable.

### III

GEOGRAFÍA POLÍTICA. — HISTORIA. — LENGUAS.

LAS FA-ROER É ISLANDIA

La historia de Dinamarca es archiantiquísima; este país es la tierra clásica de la *prehistoria*. En tiempos en que el clima era tan riguroso como lo es hoy la zona polar, vivía aquí el hombre en compañía de los rengíferos y de los alces; empleaba instrumentos de pedernal y se alimentaba de moluscos y de carne de ciervo y de jabalí, como lo acreditan los celebérrimos *Kjoekkenmoeddinger* ó sea *restos de cocina*, abundantísimos en todo el territorio, formando como ligeros montículos. En los primeros tiempos de la Edad Media era Dinamarca el terror de las naciones con sus audaces piratas; constituída en nación fué grande y próspera é influyente, siendo poseedora de toda la Escandinavia (1397); perdió luego la Suecia, y en 1814 se vió arrebatarse la Noruega para cedérsela á Suecia; por fin, en 1864 se vió arrancar por Prusia las provincias del

Schleswig-Holstein. No se sabe qué le van á quitar más á Dinamarca.

Dinamarca es hoy una monarquía constitucional, régimen inaugurado en 1849. El *Poder Ejecutivo* pertenece al Rey y á los Ministros, cuya reunión constituye el *Consejo*



RENGÍFERO

*de Estado (Statsraadet)*. El *Poder Legislativo* reside en las Cortes ó *Rigsdag*, compuestas del Congreso de Diputados (*Folkething*) y del Senado (*Landstthing*). Islandia goza de una constitución autonómica. El *Poder Judicial* está organizado en Juzgados, Audiencias y Tribunal Supremo. El enjuiciamiento civil es público.

En lo administrativo Dinamarca está dividida actualmente en 18 bailías (*amster*). Antes lo estaba en 7 *diócesis*. Las bailías están subdivididas en distritos (*herreder*), y éstos en ayuntamientos.

Dinamarca, país verde, es agrícola, y el elemento rural

forma la mayoría de la población. Fuera de Copenhague, no hay ninguna ciudad de considerable vecindario. Produce toda clase de cereales; plantas industriales, como son tabaco, remolacha, lúpulo, colza, lino; legumbres; buenas frutas, como manzanas, cerezas y ciruelas. La ganadería es un ramo importantísimo, criándose caballos, carneros, cerdos, etc. Corresponden por cada 1,000 habitantes 700 cabezas de ganado de cuerna. No sólo produce Dinamarca lo suficiente para su consumo, sino que aun le sobra para exportar parte de sus cereales y de sus frutos. Envía anualmente á Inglaterra 15,000 caballos de Jutlandia, grandes, elegantes y fuertes; los de las islas son pequeños, pero vigorosos. Exporta también manteca por 80 millones de francos al año, y ganado vacuno y cabrío á proporción.

La industria, fuera de lo que queda dicho ya (*guantes de Suecia*, de Randen; relojes y cerámica de Bornholm, etcétera), es poco activa, á bien que no lo ha necesitado hasta ahora.

Los daneses son altos, rubios, fornidos; se hacen simpáticos por su valor, su paciencia, su buen sentido y su viveza. Su carácter es apacible; adoran á su patria con ardentísima pasión, llena de ternura. Raro es que un dinamarqués falte jamás al más exquisito comedimiento; su bondadosa índole no se desmiente nunca. Jamás se les cae de la boca la muletilla de *Vær saa god: Tenga usted la bondad de...* En una palabra, Dinamarca es el archivo de la cortesía. Y esta cortesía no es una forma hipócrita, sino la expresión de la más sincera benevolencia. Pasan años sin que medie una disputa, y las raterías son casi desconocidas. El amor á la familia, la probidad, la afición al estudio, son caracteres que jamás faltan entre ellos.

La ilustración del pueblo danés es admirable: la enseñanza es obligatoria desde los 7 á los 14 años; cuéntanse

3,000 escuelas primarias, 70 institutos y una Universidad (la de Copenhague, con 1,200 alumnos). Aparte de lo cual, bien se revela dicha ilustración en la exquisita urbanidad de los daneses.

Hay 2,000 kilómetros de vías férreas que surcan las islas en todos sentidos.

Voy á hablar ahora de una cosa que me interesó mucho, y es, de las lenguas escandinavas. Todas ellas derivan del *nortmánico*, lengua que en otros tiempos hablaban á una suecos, noruegos y daneses. El *nortmánico* se divide en noruego antiguo ó *norrés*, y en *danés antiguo*. Del primero ha salido el noruego moderno, que sólo se habla familiarmente; del segundo han nacido el danés moderno y el sueco.

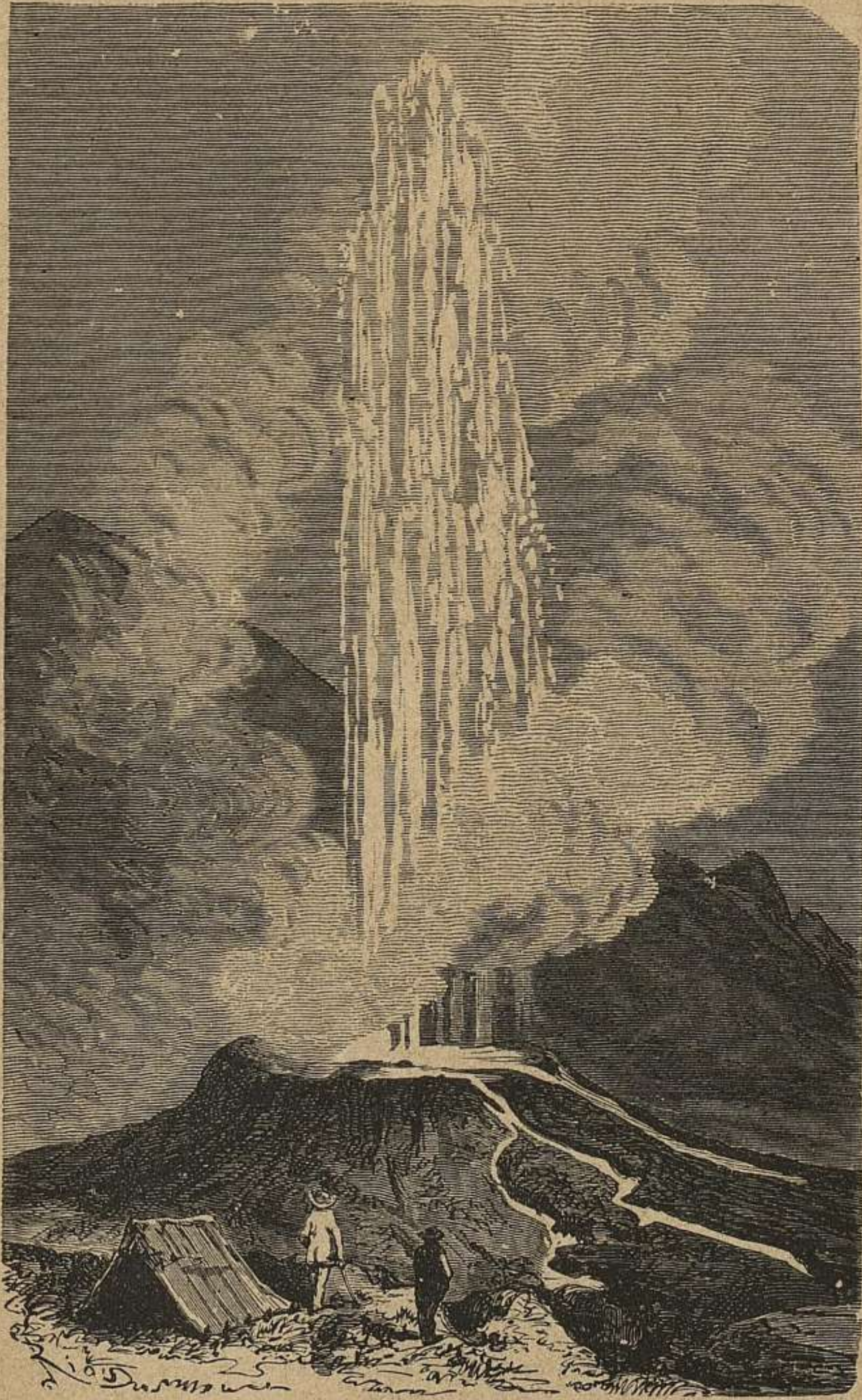
El danés se subdivide en varios dialectos, pero ha prevalecido el de Zelandia. Esta lengua ha tomado muchas palabras del alto y bajo alemán. El sueco también ha introducido algo de vocabulario tudesco y del finnés; tiene tres acentos que lo hacen muy metódico y es mucho más original que el danés. El noruego es heredero directo del *norrés*, que le ha legado sus raíces y la mayor parte de su vocabulario. El *norrés* ó noruego antiguo se habla aún en Islandia.

Los daneses son escandinavos, mezclados en otro tiempo con finneses y celtas, y posteriormente con elementos sajones, frisones y holandeses. Así, pertenecen la mayoría á la raza germánica.

Religión casi exclusiva: el luteranismo.

La literatura danesa cuenta con escritores celebradísimos, entre los cuales ocupa distinguido lugar el delicioso cuentista Andersen, uno de los maestros más ilustres en su género.

Dinamarca posee muchas colonias; las de América son las Pequeñas Antillas de que se ha hecho mención y la Groenlandia: en junto, 44,000 habitantes; y además la Is-



GEYSSERS DE ISLANDIA



landia, que, en puridad, es una isla americana, y dista 450 kilómetros de Escocia.

En Europa posee las *Fa-roer* á 300 kilómetros al N. del país de los *locks*. Forman un archipiélago de 22 islas montañosas de origen volcánico. No hace mucho frío ni hiela por lo constantemente que llueve, y tampoco hace calor. Por falta de vegetación, sólo se puede vivir de la pesca. Población 11,200 habitantes; capital Thorshavn, humilde aldea con las casas de madera; 1,200 habitantes.

Islandia, que significa *País de los hielos (Ice-land)*, tiene 104,700 kilómetros cuadrados. Es un país de naturaleza también volcánica, montañoso, abrupto, cuyas más elevadas cimas son el *Orafa Jokull (Monte de la Soledad)* y el volcán del *Hecla*. Son sorprendentes los geysers, allí muy comunes, surtidores de agua que alcanzan á veces treinta metros de altura. Es un país de desolación en que no crece un solo árbol y amenaza siempre la miseria, por lo cual sus habitantes lo abandonan; en breve quedará Islandia desierta. Ya hoy cuenta tan sólo con 72,000 habitantes. La capital es *Regkjavick*.

## V

### SUECIA. — LOS LAGOS. — ESTOKOLMO. — UPSAL EL LITORAL DEL OESTE

*Estokolmo, 2 de Mayo.* — Salimos de Copenhague el 30, cruzamos de O. á E. el Kattegat, y en el punto en que éste se junta con el Skager Rack, ó sea á la altura de Gotteborg, enfilamos el canal de Gothia, que pone en comunicación el mar del Norte con el Báltico, atravesando de parte á parte la región meridional de Suecia, ó sea la *Gothia*.

El canal empieza contorneando por entre un desmonte

abierto en la roca viva la espantosa y atronadora cascada que forman las aguas del río Gotha; cascada de 2 kilómetros de largo por 40 metros de altura, despeñándose el río por cinco brechas. Á cada momento se nos abrían las esclusas para salvar el desnivel. Por fin llegamos más arriba de las cascadas, entramos en el magnífico río y á poco lo dejábamos para entrar en el lago de Wenern, de éste en el de Wiken, de éste en el de Wettern, de éste en el de Boren y de éste en el de Asplangen, saliendo por fin al Báltico á 11 leguas al S. de Estocolmo.

¡Qué extraña impresión he sentido al cruzar por esos lagos que, por tanto tiempo, sólo han existido en mi mente en calidad de *nombres* aprendidos en la clase de geografía! ¡No eran nombres! el *Wettern*, el *Wenern*, como decíamos, existen... y tal.

El *Wenern* es el lago mayor de toda Escandinavia (20 leguas de largo por 10 de ancho) aunque no el más profundo; está sembrado de islas, y sus márgnes abruptas imponen como cierto misterioso terror. Rodéanle 6 ciudades, y desembocan en él 24 ríos, entre ellos el Gotha, que al salir para desembocar en el mar del Norte se divide en dos brazos, uno de los cuales forma la altísima catarata que he dicho. El *Wettern* es algo menor que el anterior, pero más siniestro; sus tempestades son terribles, y aun al pasar nosotros no las tenían todas consigo los de á bordo. En cuanto al paisaje que se contempla á todo lo largo del canal, no puede decirse la extrañeza que causa: todo son montes cubiertos de bosques espesísimos de un verde obscuro, de los cuales descenden impetuosos torrentes.

Pero sigamos refiriendo nuestro viaje. Salidos ya al Báltico lo remontamos, nos metimos por dentro de un hermoso fiord y apareció ante nuestros ojos Estokolmo. ¿Cómo dar idea de la incomprensible disposición de esta ciudad? He oído hablar de Amsterdam, de Venecia, de Malinas, de



Gante; he visto á Copenhague, que algo tiene también de ciudad *anfibia*, pero no creo que haya ciudad en el mundo más extrañamente emplazada, lo cual no quita que sea hermosísima también. En fin, trataré de probar: entre el mar y el lago Melaren, un barrio antiguo sobre siete islas, en una de las cuales se encuentran los principales edificios públicos: el Palacio Real, la Catedral, la Casa de la Ciudad, la Bolsa, el Museo, el Palacio de la Nobleza.

El Palacio Real es de granito, pintado de amarillo, y recuerda el de Versalles; la Catedral es muy antigua y termina en esbeltas y numerosas agujas; los demás edificios que he citado pertenecen al mismo estilo pseudo-clásico que la mansión real. Las demás islas están cubiertas por casas particulares, dispuestas en calles estrechas y tortuosas.

Enfrente de estas islas, y al S., se extienden sobre otras islas, en el lago de Melaren, los arrabales populares, y por la parte opuesta, al N., en tierra firme, los barrios aristocráticos, en los cuales se encuentran hermosas calles rectas con magníficas casas y notables edificios modernos, tales como el Observatorio, el Teatro Real, la Academia de Ciencias, el Parque Berzelius, etc. Y ahora he de decir que lo mismo entre el barrio Central y el del Sur, que entre el del Norte y el Central y que entre tierra firme y otros islotes á ella vecina, se pasa por medio de soberbios puentes y viaductos; en cuanto al tráfico de vaporcitos, esquifes, barcas y todo género de vehículos similares, no tiene fin ni cuenta.

Lo que hay es que la ciudad ofrece un carácter señorial de incomparable distinción. Todo respira aquí aristocratismo. También he de hacer presente que el agua es límpida como un cristal y que muchas de esas islas están cubiertas por frondosos jardines que sirven de esparcimiento á la ciudad. Nada más hermoso, en este concepto, que la isla de Djurgarden, que tiene 6 kilómetros de longitud y contiene árboles cuatro ó cinco veces seculares. ¡Qué parque tan es-

pléndido, sin haber tenido que gastar nada, pues todo es obra de la naturaleza! Por lo demás, del lago Melaren, sobre



SUECOS

el cual se asienta en parte la capital de Suecia, emergen más de 1,300 islas.

Estokolmo tiene un circuito de 23 kilómetros, y su po-

blación es de 255,000 habitantes. Su principal importancia, aparte de la política, es comercial.

Desde Estokolmo nos hemos llegado á la vecina ciudad universitaria de Upsal, enlazada por ferrocarril con la capital. La Universidad fué fundada en 1477 por el rey Carlos IX, y de ahí que se llame *Carolina*. La catedral es el mejor edificio religioso de toda la monarquía; es obra del siglo XIII, y llaman la atención sus dos torres que terminan en sendas cúpulas en forma de tiaras. Entre otros sepulcros hay el del rey Gustavo Wasa, que en el siglo XVI libertó á Suecia de la dependencia de Noruega, é introdujo el luteranismo; el de Linneo y otros.

Habiendo desembarcado en Estokolmo gran parte de nuestro cargamento y embarcado otros géneros, levaremos anclas dentro de pocas horas para Bergen.



DRAGÓN SUECO

## VI

### CRISTIANÍA. — EN EL MAR. — GEOGRAFÍA DE SUECIA Y NORUEGA

*Goteborg, 5 de Mayo.*— Debiendo hacer escala en varios puertos del litoral de la Gothia, en vez de salir al Kattegat por el canal, hemos contorneado todo el S. de Suecia.

Salidos del fiord de Estokolmo, hicimos rumbo al S. y

enfilamos el canal comprendido entre las islas de Gotland al E. y Ocland al O., prefiriendo este camino á pasar por el peligroso estrecho ó *sund* de Calmar, entre Ocland y la ciudad costera de dicho nombre. Fuera ya del canal, divisamos al O. el puerto militar y arsenal de Carlskrona, y nos encontramos á poco entre otra isla, la danesa de Bornholm al O., y el extremo meridional de Suecia, ó sea el cabo de Falsterbo. Doblamos el cabo y enfilamos el Sund, surcado como siempre por centenares de buques, divisando por el O. la isla de Zelandia. El litoral de la costa sueca es sumamente bajo, muy recortado, y está sembrado de islas é islotes que fácilmente desaparecen bajo el agua en las mareas. Navegando de S. á N., muy arrimados á la costa, encontramos á Malmoe, Lansdkrona y Helsingborgs; este último puerto hace frente al de Elseneur ó Helsingor, danés, en el extremo N. del Sund. En todos estos dichos puertos hicimos escala. Malmoe tiene 50,000 habitantes.

Ya fuera del Sund, y en el Kattegat, hicimos rumbo á Gotteborg, que ya vi de lejos cuando nos entramos por el canal de Gothia. Es Gotteborg una ciudad de grande importancia, pues cuenta 107,000 almas. Es no solamente un notable centro comercial, sino también una ciudad en que hay mucha industria, fabricándose en ella los tan conocidos *fósforos suecos*, de madera de pobo, usados en el universo mundo como resistentes á la humedad. La población es muy hermosa, con las calles tiradas á cordel y surcadas por canales orillados de árboles, lo cual la da un aspecto muy holandés.

*Cristiania, 7 de Mayo.* — El viaje desde Gotteborg á esta capital fué muy movido, pues pareció que tenían ganas de reñir las aguas del Skager Rack y las del Kattegat, y el pobre *Gustavo Wasa* hacía las veces de un cuerpo colocado entre el yunque y el martillo. En fin, pudimos escapar y

nos metimos en el profundo golfo de Cristianía, en cuyo último fondo se levanta esta bella población.

Comparada con Estocolmo, Cristianía resulta muy inferior en suntuosidad, pero en cambio es más alegre; el case-rio es nuevo, pues el incendio de 1858 redujo á pavesas el antiguo, que era de madera. Las calles son muy anchas, y hay en ellas extraordinario número de fuentes. No hay, dicho sea en honor á la verdad, ningún edificio notable. Es población comercial. Tiene 150,000 habitantes.

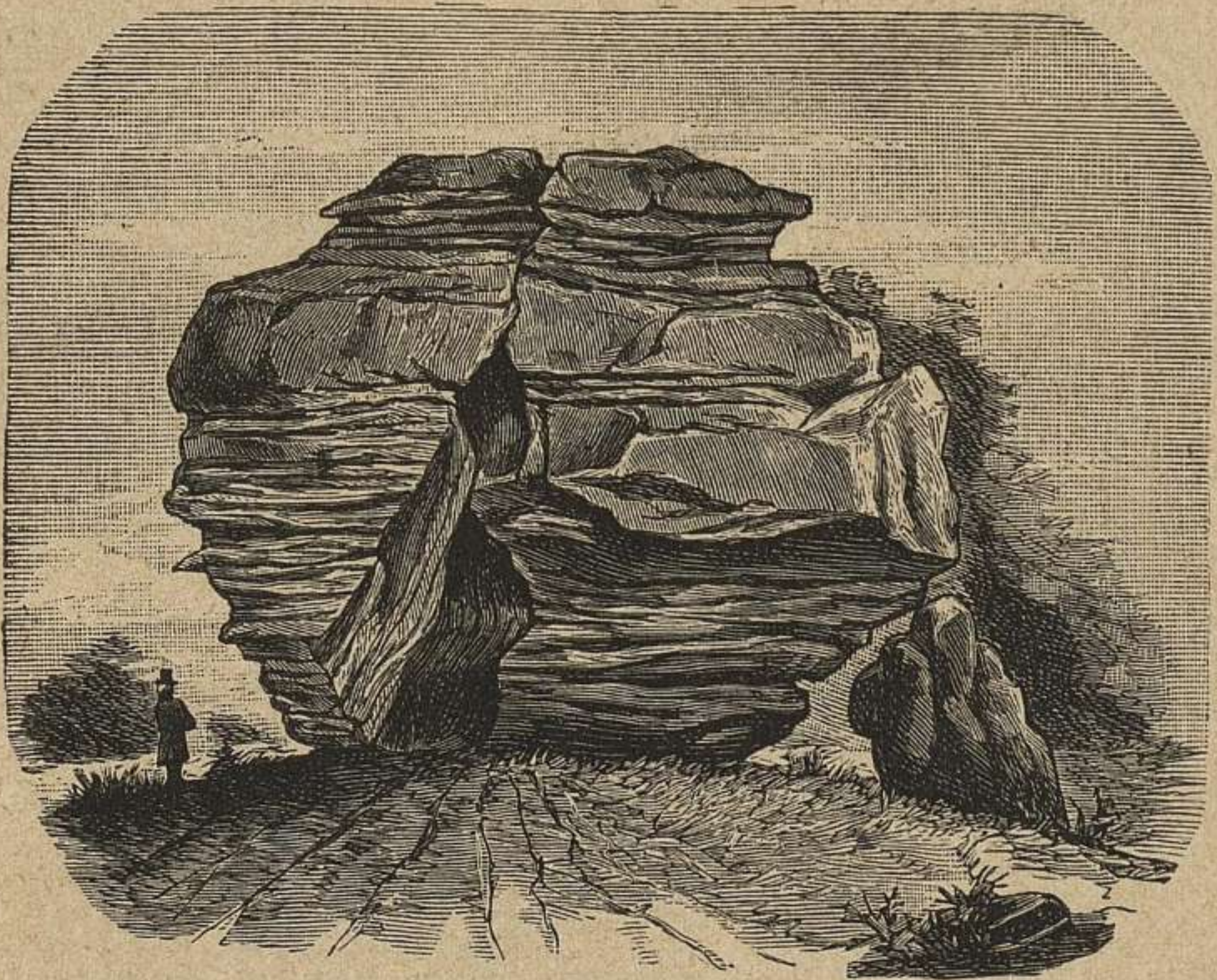
Lo bonito del campo y las preciosas vistas de que se goza desde las barrios del Norte, edificadas sobre colinas, con el fiord sembrado de verdes islas y los alrededores poblados de alegres quintas, hacen de Cristianía una residencia muy agradable... en verano, pues en invierno es tanto el frío, que se hiela la bahía.

*En el mar, 6 de Mayo.* — Pronto llegaremos á Bergen, término de nuestro interminable, aunque muy ameno é instructivo viaje. Desde mi camarote estoy viendo la majestuosa mole del cabo Linderness, extremo meridional de Noruega, que deberemos contornear para remontar luego hacia el Norte.

Aprovecho la bonanza del tiempo para escribir algo, resumiendo los conocimientos geográficos que he ido adquiriendo sobre esta gran península escandinava, en la cual habré de permanecer por algunos meses.

Suecia-Noruega, ó como se dice aquí, *Sverige-Norge*, tiene 2,000 kilómetros de N. á S. (56-72°) desde Cabo Norte á Cabo Falsterbo, es decir, más distancia que la que hay de Londres á Tánger; su anchura es variable: 700 kilómetros entre las dos capitales, Cristianía y Estocolmo; 400 á la altura de Drontheim á Trondjhem. Superficie, 776,000 kilómetros cuadrados; á Suecia le corresponden 451,000 y á Noruega 325,000.

Se ha comparado la península á una grande ola que de pronto se hubiese solidificado, representando la cresta longitudinal los Alpes Escandinavos, que la dividen de N. á S. en dos partes, más ancha la una (Suecia) que la otra. Bañan á la península escandinava, por el N., el Océano Glacial; por el O. el Atlántico y el mar del Norte; por el E. el



BLOQUE ERRÁTICO

Báltico y el golfo de Botnia. Está unida á Rusia, al N. E., por el istmo de Laponia, y termina al S. por la península de la Gothia, encerrada entre el Kattegat y el Báltico.

Los Alpes Escandinavos son más notables por el espacio que cubren (523,000 kilómetros cuadrados), que por su elevación. No hay que reflexionar sino que su masa excede más del doble á la de todos los Alpes desde Francia al Tirolo. La vertiente noruega es abrupta; la sueca es más suave.

Su composición es notable por estar exclusivamente formados por terrenos cristalinos y primarios (granitos, gneiss, esquistos silurios). Desde su terminación en Cabo Norte hasta Drontheim, los Alpes Escandinavos reciben el nombre de *Montes Kiolen* (*Montes Quilla*, de barco), y sus crestas están cubiertas de nieves eternas. Su mayor altitud es de 2,086 metros (*Monte Kobnekaisse*). Desde Drontheim á Cristianía (exclusivamente noruegos), forman grandes mesetas rocosas y pantanosas (*fielde*), que á veces sólo se elevan á 600 metros sobre el nivel del mar, entrecortadas por profundos valles, muchos de ellos ocupados por glaciares ó mares de hielo. De vez en cuando la meseta se interrumpe, y entonces se proyecta en los aires algún extraño picacho de singular aspecto.

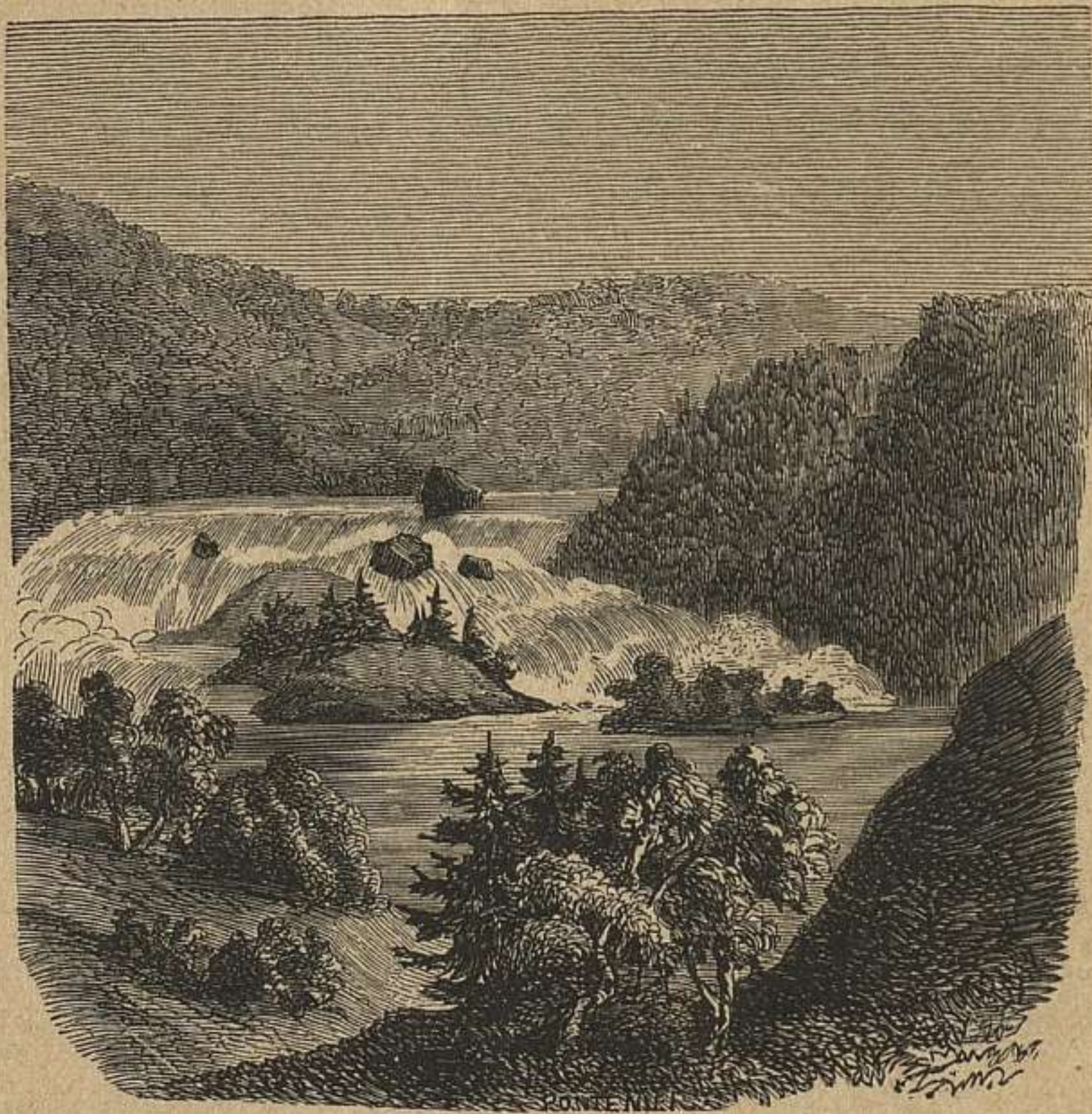
Los efectos de la acción glacial en la vertiente noruega, se manifiestan por los numerosos fiords que recortan la costa, mientras que en la vertiente sueca se traducen por los lagos y los bloques erráticos de que están sembradas sus llanuras. Esos fiords son como unos larguísimos valles, entre rocas cortadas á pico que alcanzan centenares de metros de elevación sobre el agua.

Toda la costa noruega está, además de recortada por los fiords, orlada de islas é islotes «que parecen escoltarla — dicen los noruegos — como los ballenatos á su madre». Estas islas, de S. á N. forman el archipiélago de Bergen, los grupos de las *Smolen*, *Hilteren* y *Frojen*, el archipiélago de las *Loffoden*, el de *Tromso*, y en lo más septentrional los grupos de *Soro* y *Magero*.

En cuanto á la costa sueca, ya he escrito que es baja y recortada, y por lo mismo no tiene fiords. Estos ofrecen una entrada peligrosa á causa de los bancos que se han formado, y hacen que el fondo sea muy poco, pero dentro son muy profundos.

Los ríos son numerosos, pero se diferencian mucho los

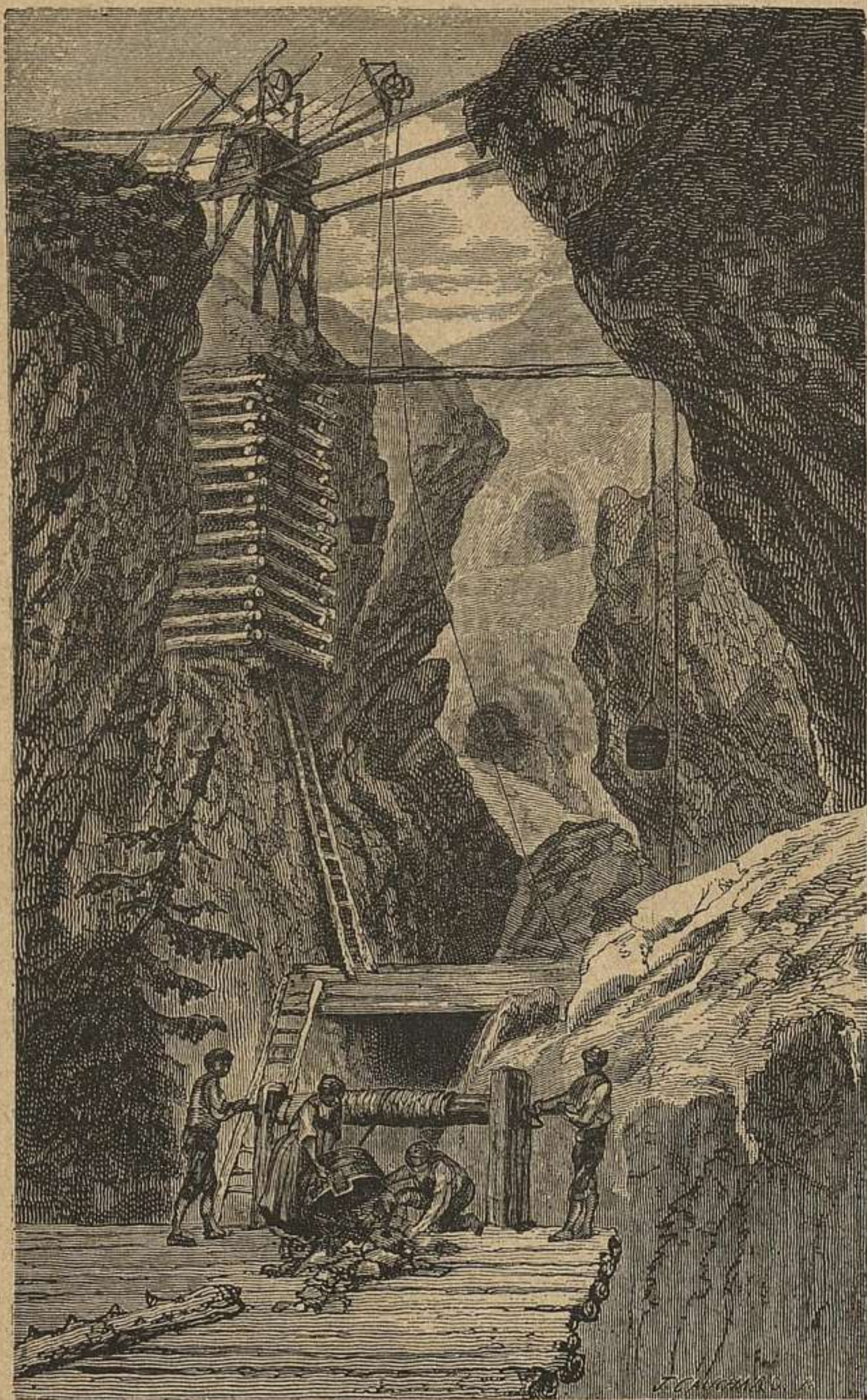
de una y otra vertiente. Por la parte de Noruega son verdaderos torrentes, que á veces se precipitan en el mar desde centenares de metros de altura, formando tremendas cataratas; sólo el Slomen, que desemboca en el Skager Rack, es algo largo; por la parte de Suecia, teniendo más espacio



CASCADAS DEL ANGERMANN

que correr y siendo más suave el declive, son más largos, pero no por eso dejan de ofrecer violentos rápidos; los ríos principales de Suecia son, de N. á S., el *Tornea*, el *Lulea*, el *Pitea*, el *Umea* (advierto que se pronuncia *Torneo*, *Luleo*, etc.), el *Indals*, el *Delf*, el *Angermann*, que desembocan en el golfo de Botnia, y el *Gota*, que desemboca en el lago Venern y sale con éste al Kattegat.





MINA DE HIERRO DE SKJOERSTADT



De los lagos de Suecia he hablado ya; hay que añadir á los dichos los de *Stor* y otros, al N., mucho más pequeños que el *Wettern*, el *Wenern* y el *Melaren*. En Noruega se lleva la palma el *Miæsen*, que tiene 99 kilómetros de largo, 364 kilómetros cuadrados de superficie y 451 metros de profundidad.

El *Báltico*, ó, como dicen los alemanes, el *Mar Oriental*, es poco profundo, pues no baja más que á 67 metros. Algunos han calculado que si sigue el movimiento de elevación que viene notándose en el fondo del mar Báltico, llegará día en que quedará seco en gran parte. Es un hecho comprobado por numerosas observaciones que el golfo de Botnia disminuye de año en año en profundidad y en extensión, en la proporción de 1<sup>m</sup>385 por siglo. En el N. de Escandinavia se nota un movimiento de emergencia, es decir, que las tierras ocupan el lugar bañado antes por las aguas del mar; en el S., al contrario, el mar invade las tierras, y muchas calles de Malmoe y otras poblaciones de la Escania (provincia meridional de la Gothia) yacen hoy bajo las aguas. Efectúase, pues, en la península escandinava, como un movimiento de báscula.

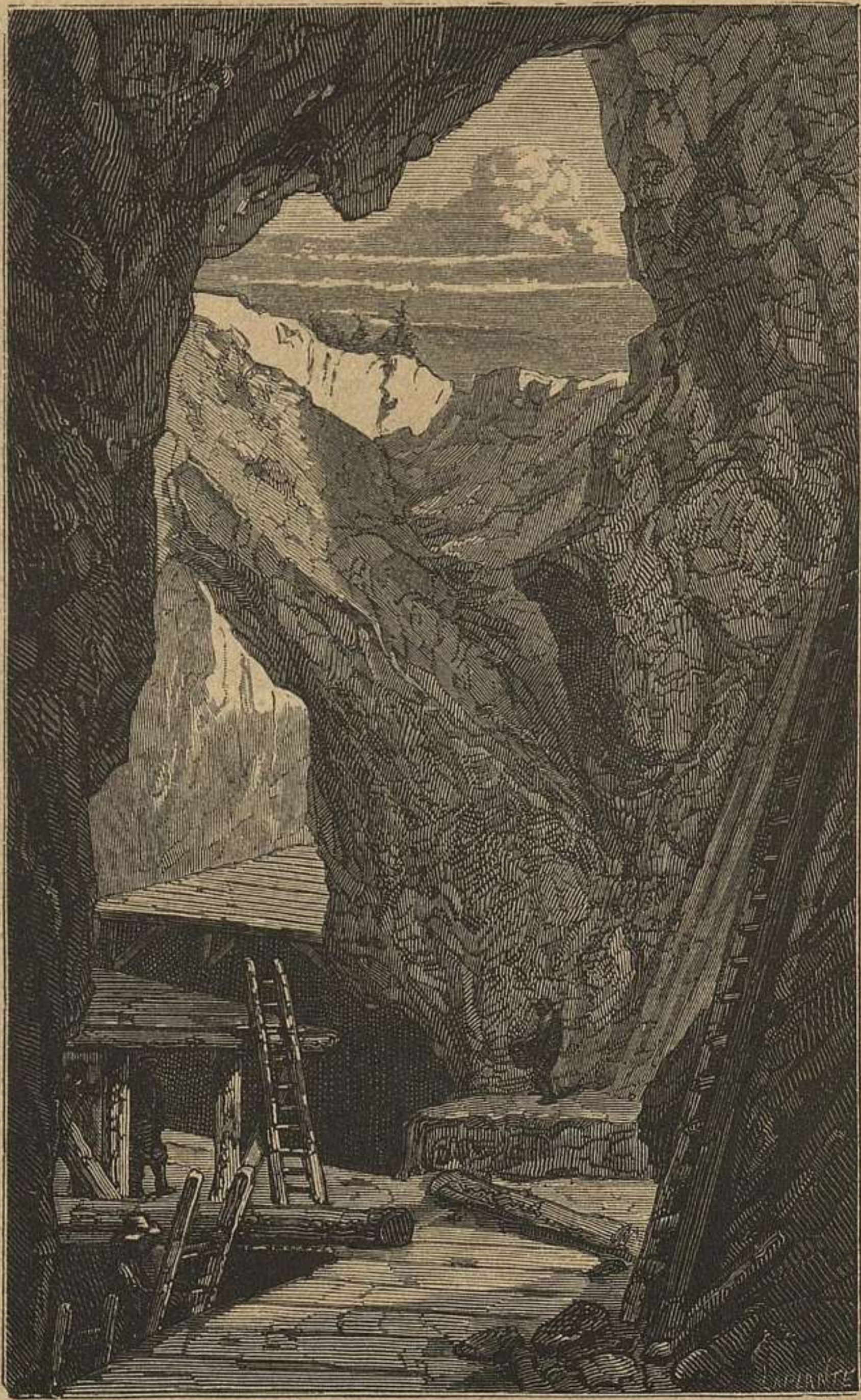
En virtud de estas observaciones, basadas en las *líneas de nivel* trazadas por Linneo y Celsio hace 160 años, y apoyadas en la continua emergencia de islotes y escollos en los golfos de Botnia y de Finlandia, puede predecirse que de aquí á dos mil años el actual archipiélago de Qvarken, entre la desembocadura del Umea y la ciudad de Vasa, en Finlandia, se habrá convertido en un *istmo* y el fondo del golfo de Botnia pasará á ser un lago. Dentro de 3,800 años el archipiélago ruso de Aland quedará unido también al continente, y se podrá ir directamente á pie enjuto desde Estokolmo á Rusia. Aparte de lo cual, todo indica que lo que es hoy Finlandia, territorio lleno de lagos, fué en otro tiempo un brazo de mar que ponía en comunicación el Báltico con el

Océano Glacial. La filología, por otra parte, corrobora esta hipótesis, pues *Escandinavia* significa *Isla de Escand.*

No sólo esto, sino que también comunicaba el Báltico con el mar del Norte por un ancho brazo de mar, del que son vestigios los lagos del mediodía de Suecia, lo cual se prueba por los muchos montones de ostras que se encuentran en las alturas que rodean dichos lagos. Estas ostras debían ser cogidas en cercanas bahías del sitio donde se encuentran; ahora bien: dicho molusco no puede prosperar en aguas que contengan menos de 16 ó 17 por 1,000 de cloruro de sodio, y el Báltico es tan dulce que sólo contiene el uno ó el medio por ciento de sal, y aun menos en el fondo. Por lo tanto, el Báltico y los lagos debían ser mucho más salados que hoy, y sólo podría explicarse esto suponiendo su comunicación con el mar del Norte por un ancho canal. Por consiguiente, este canal ha desaparecido, y en su lugar hay tierra firme.

El clima de la península escandinava varía de una á otra vertiente. Es más templada Noruega que Suecia, por su mayor proximidad al Atlántico y por lo muy adentro que penetra el mar, por medio de los fiords. Es además más húmeda, y en lugar de heladas ó nevascos hay brumas y nieblas. A igual latitud, la temperatura media es 5° más elevada en invierno en Bergen que en Falun. Se da el caso, en cabo Norte, de que en pleno invierno corra el arroyo de Hammerfest sin helarse, mientras que el golfo de Botnia, mucho más al Sur, se hiela. En cambio, el verano es más caluroso en Suecia que en Noruega.

El clima, con todo, no es tan rudo como podría creerse, teniendo en cuenta los grados de latitud bajo que se encuentra Suecia-Noruega, y el hecho de estar cubiertos por nieves eternas 18,256 kilómetros cuadrados de su territorio. No es una Groenlandia, un Alto Canadá, una Siberia Septentrional. Cristianía y la Escania pasan por climas *tem-*



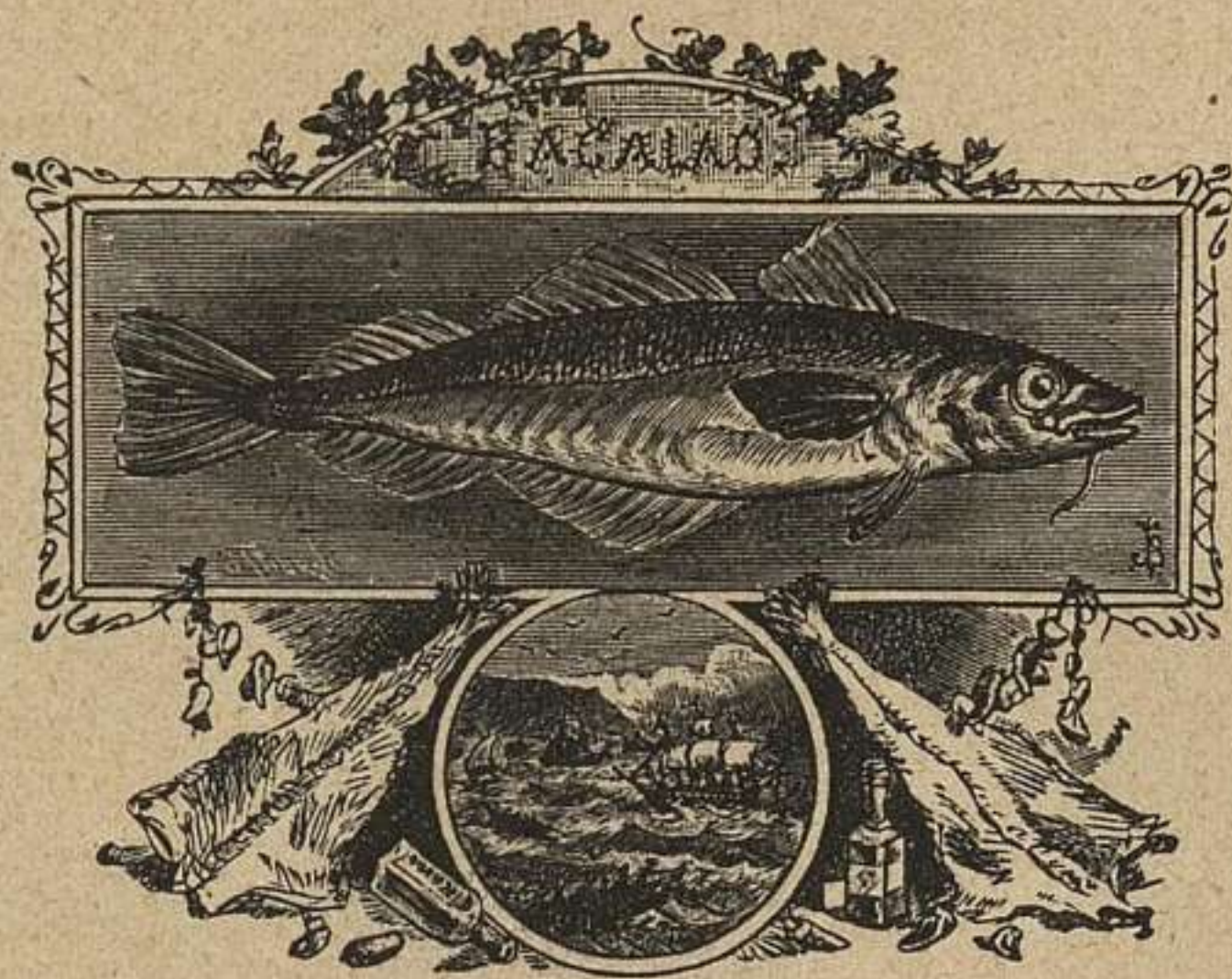
MINA DE PLATA DE KONGBERG



*plados*, y lo son ciertamente en comparación con otras regiones.

Principiemos ahora á hablar de cada país en particular.

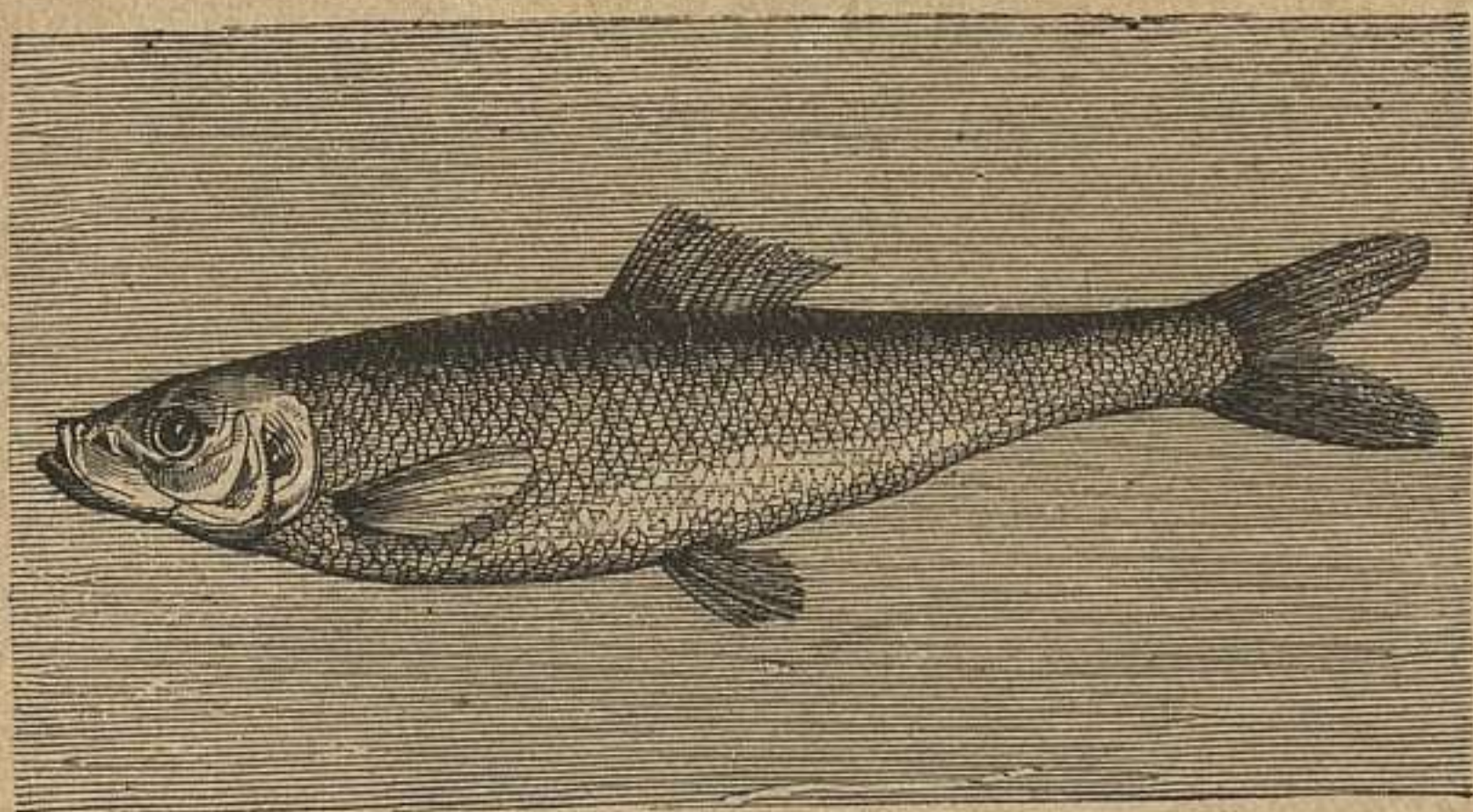
Con ser Noruega más templada que Suecia, su territorio es mucho menos á propósito para la agricultura que el de ésta, por estar privada su rocosa vertiente de suelo vegetal. Sólo se puede cultivar la tierra contenida en alguno que



otro valle ó la que, por excepción, se encuentra á lo largo de algún fiord. Los terrenos de pastos ocupan mayor espacio y apacientan en ellos los rengíferos, animales preciosos en tales latitudes, vacas y carneros. En suma, los campos cultivados representan tan solamente en Noruega el 1  $\frac{1}{2}$  por ciento del suelo; el terreno de pastos, el 4 por ciento; los bosques, el 20 por ciento. El resto de la superficie es completamente improductivo, componiéndose de rocas, estanques, calvas, nieve y lagos. Sin embargo, hay minas de oro en Arendal (Skager Rack), de plata en Kòngberg, de cobre en Roraas, á orilla del Glomen y del fiord de Nardanger, de níquel en las Langefelde y de hierro en Skjoerstadt, cerca de Bodo.

En la imposibilidad de alimentarse con las producciones

agrícolas, los noruegos han debido buscar el medio de procurarse lo necesario para la existencia, importándolo, y para ello han acudido á la industria de la pesca del bacalao y los arenques. La pesca: he ahí el principal, por no decir el único objeto de la actividad de los noruegos. Estos pescadores cogen cada año 40 millones de bacalaos y 300 millones de arenques, en el trecho comprendido desde Bergen á las islas Loffoden.



ARENQUE

Noruega cuenta con 2 millones de almas, de manera que corresponden 6 habitantes por kilómetro cuadrado. Siendo la principal ocupación la pesca, no es de extrañar que el mayor número de habitantes (1.200,000) vivan en la costa ó en las islas. El resto mora en los bosques, dedicándose á la explotación de las minas ó á la corta de maderas, que se expiden luego á todos los países, ó está en el mar, á bordo de los buques.

Emigran, con todo, anualmente de Noruega, más de 30,000 naturales que se dirigen preferentemente al Oeste de los Estados Unidos — Michigan, Wisconsin, Minnesota, etcétera.

Son los noruegos de elevada estatura, de ojos azules y



cabellos rubios. Hubo un tiempo en que eran los dueños del mar, como sus hermanos los daneses, y de sus correrías sabemos algo los españoles, que les conocimos bajo el nombre de *normandos* en nuestras costas, así del Atlántico como del Mediterráneo, y aun hay un drama del Sr. Echegaray — *Haroldo el Normando* — en que salen noruegos y españoles.



NORUEGOS

Conquistadores de la Normandía francesa, de Inglaterra y de Sicilia, descubridores de Islandia, y lo que es más importante, *descubridores de América* mucho antes que Colón, hubieran podido colonizar Norte América, á no haberse retirado, ignórase por qué causa, de la que llamaron la *Vindland*, *tierra del vino*. Y aquí he de recordar que hay muchas buenas razones en apoyo de que muchos años antes de proponer Colón á las cortes de Europa la expedición á América, había hecho un viaje á Islandia, donde le enteraron de la existencia de la tal *Vindland*.

Los noruegos tienen por lengua *oficial y literaria* el danés, ya que por tantos siglos dependieron de Dinamarca (hasta el año 1814); pero hablan familiarmente su dialecto derivado de la antigua lengua norsa. Háblase mucho el *alemán*, mientras que en Suecia está generalizado el *francés*.

El carácter es plácido, pero no exento de violencias accidentales.

Igual que los suecos, construyen los noruegos pocas villas y aldeas; la mayoría de las familias vive aislada, *more germánico*, con sus servidores, en su *gaard*, conjunto de cabañas para la habitación, corrales, almacenes, etc., constituyendo un Estado en miniatura, del cual es jefe absoluto el padre. Allí llevan una vida muy ordenada, aunque, al parecer, en estos últimos años hace estragos el alcoholismo.

Los noruegos son luteranos; inclinados á la navegación y á la pesca, idolatran la libertad y sienten tendencias republicanas, conservando asaz el carácter de sus antepasados, emprendedor y poco dúctil á la sujeción.

Dicho queda que la población de Noruega vive en la costa, y he aquí ahora las principales poblaciones:

*Cristiania*, de la que he hablado ya, tiene 150,000 habitantes, y debe su prosperidad á su situación en el mar, en medio de las más fértiles tierras de la península; *Cristiansand*, en el Skager Rack; *Slavanger* (124,000 habitantes); *Bergen* (553,700); *Drontheim* (125,000). Más al N. de Drontheim sólo hay estaciones de pesca, como *Bodo*, *Tromso* y *Hammerfest*.

## VII

### CONCLUYE EL ANTERIOR

*En el mar, á la vista de Slavanger.* — Interrumpo mis apuntes geográficos para registrar un tragi-cómico incidente que acaba de ocurrir.

Habiéndose ocasionado el piloto una contusión en una

pierna, el capitán se lo ha llevado á la cámara y ha entrado en su camarote á buscar una botella de árnica para aplicarle una compresa al sitio dolorido: la espinilla, mezclando el líquido con agua. Curado el piloto, ha querido éste demostrar su agradecimiento al capitán, invitándole á tomar una copita de *wisky*, y el capitán ha llamado al grumete para que trajera copas.

El piloto se ha levantado, ha ido á buscar el *wisky* á su camarote, también contiguo, y han echado algunas copas el paciente y su enfermero.

No sé por qué motivo han tenido ambos que subir apresuradamente á cubierta, pero la prisa no ha impedido al piloto guardara su frasco de *wisky*, mientras el capitán dejaba, sin retirarla, sobre la mesa, la botella de tintura de árnica.

De pronto oímos unos terribles alaridos que partían de la cámara. Bajamos, y nos encontramos al grumete retorciéndose por el suelo; resultando que, en su malhadada afición á la bebida, se había echado al colete media pinta de tintura de árnica creyendo sería algo que habían bebido el capitán y el piloto. Al punto se le ha administrado un vomitivo, y es de creer que la cosa no tenga consecuencias.

Y aquí de mis latines, respecto al castigado grumete: *quemque tradit sua voluptas*.

Prosigo ahora en hablar de Suecia.

La densidad de población de Suecia es casi el doble que la de Noruega; 4.800,000 habitantes en 450,000 kilómetros cuadrados, que da un cociente de 10 á 11. Es indudable que aun sería mayor si los suecos no tuviesen tanta ó más afición á emigrar que los noruegos, también al Oeste de los Estados Unidos, si bien otros, aunque pocos, se van á Chile, donde colonizan la Araucania.

Dos cientos mil kilóm. cuadrados, es decir, casi la mitad

del territorio, es baldío; los bosques ocupan 170,000; los lagos 40,000; las praderas 27,000; huertas y terrenos cultivables, 15,000. Éstos se encuentran casi exclusivamente en el espacio comprendido entre Estokolmo y Cristianía al N., y el Sund al S.; es decir, en el Mediodía sueco, la Gothia, la Svealandia, la Escania. En esta región «los inviernos rigurosos, dice un autor, van seguidos por calurosos estíos, y el suelo está constituido por arcillas de origen glaciario, y otros terrenos de transporte que es posible hacer fécondos. El aspecto de esta región es de una extremada frescura; verdes *pelusas*, en que florecen espinos albares y lilas; campos de trigo, de avena, de cebada, de cáñamo, rodean las granjas coquetamente sombreadas por árboles frutales. El trigo, sembrado á últimos de mayo, se cosecha á últimos de agosto. Ciertas plantas industriales, como la colza y la remolacha, son cultivadas con éxito. El albaricoque, el melocotón, la misma vid, encuentran asaz calor para sazonar en los cantones bien situados. Sin los bosques silenciosos que se miran en los lagos, y sin cierta severidad que dan al paisaje las tintas sombrías de los abetos, mezclados con las esencias de la Europa central, creeríase uno en medio de las risueñas llanuras de Zelandia ó de Fionia.»

Suecia produce cereales en cantidad que excede á las necesidades del consumo.

Los pastos ocupan la Suecia Media (provincia de Dolecarlia y Nowland); allí pacen los ganados bovino, caballar, lanar y porcuno, siendo de notar la corta alzada que alcanzan los animales, lo cual se explica por ser aquellos terrenos cristalinos ó graníticos y carecer de cal y de fosfatos.

La vegetación forestal se extiende de S. á N. desde las llanuras de la Gothia á la proximidad del círculo polar; según la latitud varían las esencias: al S. predominan las hayas y los ojaranzos; en el centro, las encinas; al N., los pinos, abetos, abedules y alisos, árboles que en Laponia

aparecen tan achaparrados que apenas si alcanzan uno ó dos pies de altura.

Lo mismo suecos que noruegos hacen estragos en el gran bosque, el *Skog*, cortando aquellos árboles centenarios, que en forma de tablones, duelas y demás son expedidos á todas partes; pero en el pecado llevarán la penitencia, pues ni en cien años sale un árbol como los que en una hora cortan y asierran, valiéndose, para esta última operación, como fuerza motriz, de las cascadas afeadas con los cobertizos y talleres que junto á ellas se levantan. Cuando Escandinavia se quede sin bosques, será un país que carecerá de su grande elemento de habitabilidad, y con justicia se podrá llamar á su rey, como á Gustavo Adolfo, el *rey de nieve*.

La riqueza minera no deja de ser importante; en Falun, provincia de Dolecarlia, se extrae cobre casi puro y hierro magnífico; hay hierro al Sur del lago Wetteren y en Laponia.

Los suecos hablan *sueco*, magnífico idioma, análogo al alemán; lengua sonora, plástica, poética, que se habla también en la costa de Finlandia, de cuando este país perteneció á la corona sueca, lo mismo que la Estonia, la Liconia y la Curlandia, hoy rusas, y la Prusia oriental y la Pomerania, hoy de Prusia.

También, además de la agricultura se dedican los suecos á la pesca, pero sólo á la de los salmones y truchas que encuentran en sus ríos; sin embargo, en el golfo de Botnia prosperan las pesquerías de arenques.

Los suecos, en una palabra, son, ante todo, agricultores, así como los noruegos son pescadores y comerciantes. Por su exquisita urbanidad se les ha llamado los *franceses del Norte*, y el francés, en efecto, está muy extendido allí, como en Noruega el alemán.

Otra diferencia se puede señalar entre uno y otro país: Suecia, la patria de Linneo, es un país consagrado preferentemente á las ciencias, teniendo grandísima importancia

los trabajos de sus sabios astrónomos, físicos, químicos, electricistas, médicos, matemáticos, etc., etc., y existiendo una orden, la de la *Estrella Polar*, exclusivamente destinada á premiar á los *savants*, como dicen los franceses, mientras que en Noruega predominan los literatos, actores dramáticos, cuentistas, noveladores, etc., y los músicos. Los orfeones noruegos son numerosos, y sus individuos cantan con una afinación y un gusto admirables. Me han gustado, sobre todo, las melodías de Grieg.

*Ciudades de Suecia.* — *Estokolmo* (250,000 habitantes). *Gottebarg* (107,000 habitantes). *Upsal* (22,000 habitantes). *Lund*, con universidad, en la Escania, 15,000 habitantes. *Malmoe*, 50,000. *Jonkoping* y *Nowkoping*, ciudades industriales en el Mediodía; *Gefle*, puerto donde se embarca el mineral de la provincia de Dolecarlia (Medio).

Al N. del Dal, en el interior del Medio, *Oestersund*, 800 habitantes, y *Gellivara*, con minas.

En la Suecia Septentrional, solamente *Sundswall*, 17,000 habitantes, y *Haparanda*, en frente de la ciudad rusa de *Tornea*, á la orilla derecha de la desembocadura de este río. En puridad, desde Estokolmo arriba, Suecia es un desierto.

Casi todas las ciudades, villas, aldeas y granjas son de madera.

Religión, el luteranismo.

Nota particular: preocupa el crecido número en que las mujeres sobrepujan á los hombres en los dos reinos.

Vayan ahora algunos datos de geografía política.

Suecia y Noruega forman dos reinos distintos, si bien con una misma dinastía. Hasta 1814 dependió Noruega de Dinamarca. en cuyo año se le gratificó al francés Bernadotte, rey de Suecia, su alianza con las potencias coligadas contra Napoleón, regalándole la Noruega, y Noruega, después de resistir cuanto pudo, tuvo que ceder, si bien conservando su constitución, sus leyes y su individualidad.

Cada año, el rey de Suecia debe pasar dos meses en Cristianía, rodeado por una corte noruega. Entre uno y otro reino hay una línea de aduanas, y costó mucho poder llegar á la unidad monetaria. El conflicto entre los dos Estados subsiste siempre; noruegos y suecos se miran con antipatía, y no sería de extrañar que la cosa terminase por un rompimiento que Dios quiera sea pacífico.

El gobierno es, en ambos países, monárquico-constitucional, con cámaras y constitución distintas. Suecia está dividida en las tres regiones de Nowland, Media y Gothia, subdivididas en 25 prefecturas. Noruega en otras tres comarcas, Norte, Centro y Sur, además de las islas que bordean su costa ó sea el *Skjærgaard*, y se subdivide en 20 provincias.

En ambos países es obligatoria la instrucción primaria, y como la población está muy diseminada, se han creado maestros de escuela ambulantes.

Suecia posee 4,400 buques; Noruega, 8,000, con los cuales se ponen en relación con el mundo entero.

Las comunicaciones interiores se verifican (pues hay poquísimo tráfico) por agua ó por medio de *carriolas*, que son una especie de calesas. En el Mediodía hay numerosos ferrocarriles (7,738 kilómetros) que parten de Estokolmo para Cristianía, Goteborg, Helsingford, Malmoe, Gofle y Falun. La línea más septentrional es la de Sundswall á Dronteim, por Oestersund. Noruega sólo posee 1,562 kilómetros.

La industria es casi nula, por el rigor del clima y la falta de carbón de piedra, si bien se utilizan como fuerza motriz, para serrerías de maderas, las cascadas y saltos de agua. Como se carece de lo que proporciona la industria, se hace en casa lo más indispensable, y así se verá que en las granjas ó *gaards* hay talleres de costura, hilado y tejido.

En Estokolmo, Upsal, Nowkoping, Jonkoping y Goteborg hay algunas fábricas de paños y géneros de algodón, en que se ocupan como 100,000 obreros; en Cristianía y Bergen, lo mismo, con 40,000 obreros.

Los geógrafos les han dicho á Suecia y Noruega que ocupan una situación demasiado apartada de Europa para poder aspirar á llegar á ser una gran nación, pero no es de creer que abriguen tales aspiraciones, viviendo más felices en su actual apartamiento. ¡Dichoso país, que no ha tenido que empuñar las armas, ni para atacar, ni para defenderse, hace más de noventa años!

## VIII

BERGEN. — LAS ISLAS LOFFODEN. — CABO NORTE.

A ORILLAS DEL LULEA

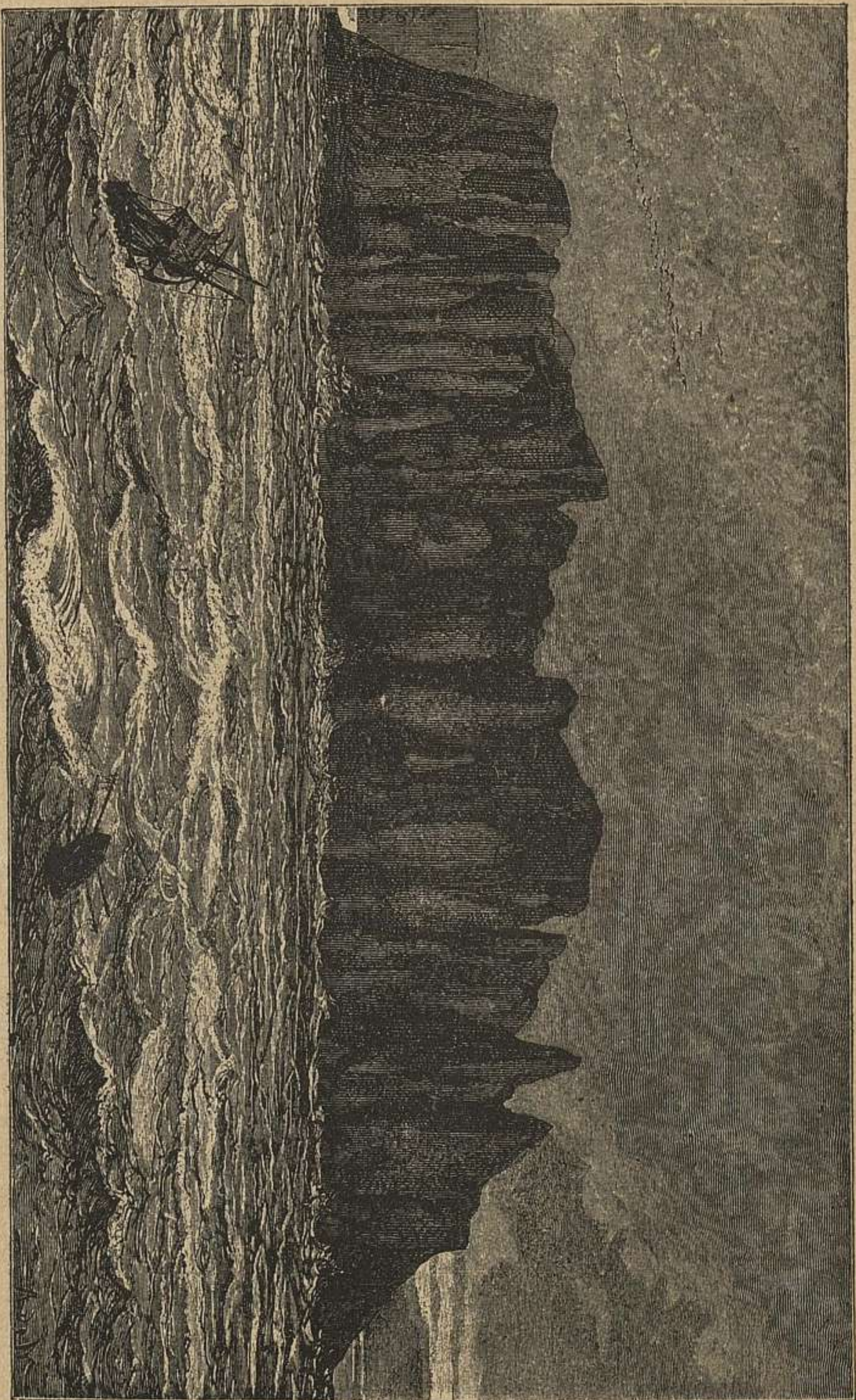
No decían más los apuntes de Luis Terrades, pero por cartas suyas hemos podido saber de él, llegado á Bergen.

Despidióse de su hijo D. Blas, afectando una tranquilidad que estaba muy lejos de experimentar, y al quedarse solo el chico procuró cobrar ánimo y no pensar sino en sacar partido del provechoso aprendizaje á que su prudente padre le había sujetado, con la mira de que nadie pudiese aventajarle en el negocio á que debía dedicarse.

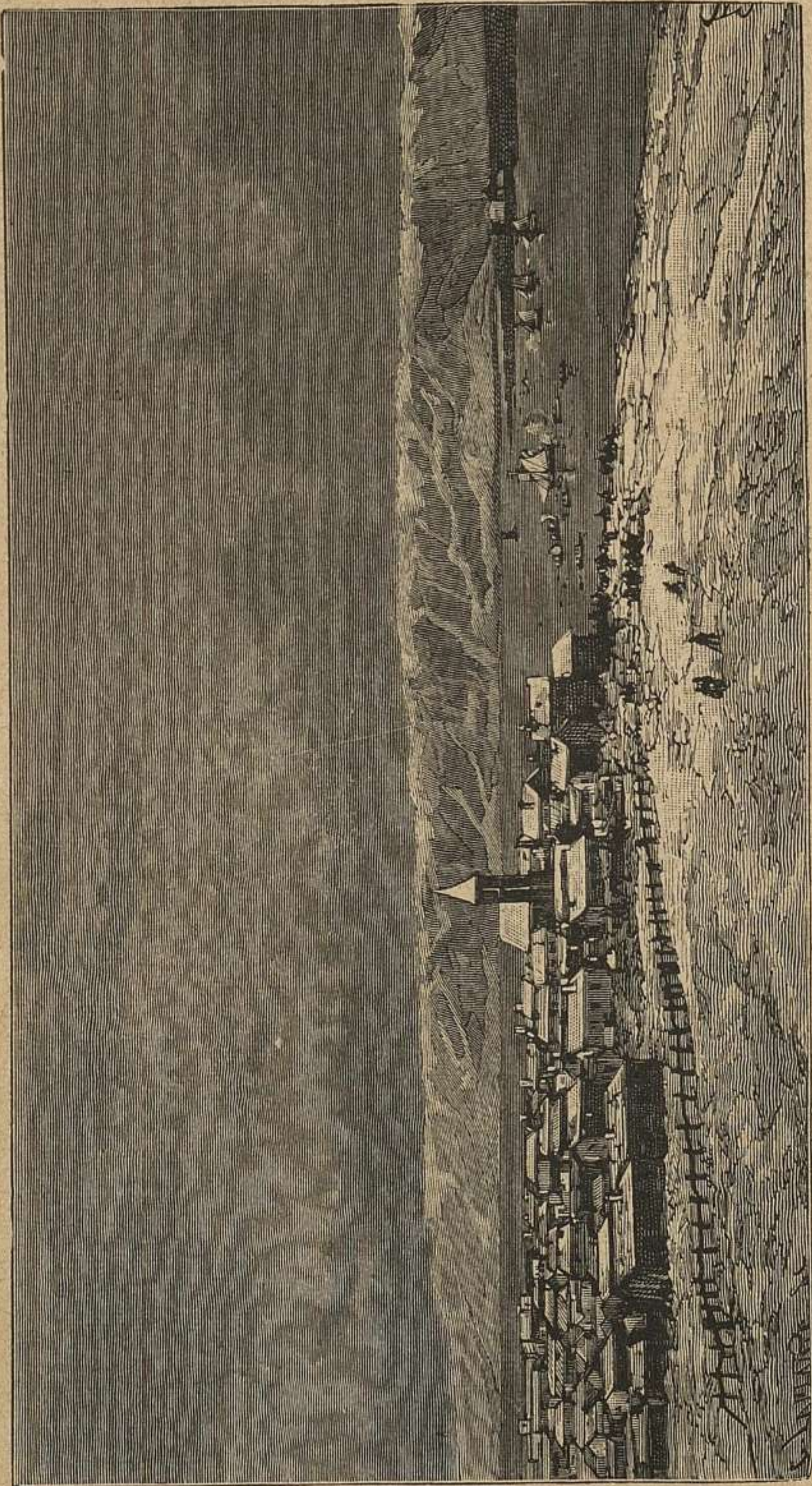
Bergen, «la pradera de la montaña», es el primer puerto de Noruega, hallándose situada en el fondo de un profundo fiord encajado entre altísimas montañas peladas, pero á cuyas faldas se extienden alegres huertas. Está edificada en forma de anfiteatro, sobre un triángulo cuya base se apoya en la montaña y cuyo vértice se proyecta en







CABO NORTE



TROMSÖ



medio de un laberinto de islas y de islotes. La ciudad por otra parte está rodeada de arrabales y caseríos.

Las calles de Bergen son estrechas é irregulares y las casas son de madera, con las fachadas pintadas de todos colores, blanco, verde, encarnado, azul, amarillo, etc., y todas terminan en punta. Al llegar nuestro Luis había fondeados en el puerto más de 500 buques, con cargamento de madera ó de *pescado seco* procedente de las islas de Loffoden. Como única curiosidad se enseña la *Torre de Walkendorf*, cuadrada, con muchas ventanas, del siglo XIV.

Al cabo de ocho días, fué invitado Luis por el jefe de la casa en que prestaba sus servicios y adquiriría conocimientos prácticos, á acompañarle hasta Cabo Norte, donde solía veranear cada año con su familia. La invitación era tentadora y se guardó bien de rechazarla. Embarcáronse, pues, en un vapor, y rumbo al Norte.

Hicieron escala en Drontheim para visitar el señor Bossekop, que así se llamaba su principal, á unos amigos que allí tenía, y nuestro Luis saltó en tierra como los demás. Es Drontheim un importante puerto militar, y también de pesca, y se halla en el fondo de un fiord bastante ancho, pero del cual está separado el puerto por un estrecho canalizo. Las calles son largas y simétricas; las casas, por supuesto, de madera, muy pintadas, y cosa rara, extiéndose al rededor de la ciudad una bella campiña en la que Luis vió con placer muchos nogales. Las montañas vecinas están cubiertas por espesos bosques.

De nuevo á bordo continuaron su navegación hacia el N. ¡Con qué emoción atravesó Luis el círculo polar! Pero si su emoción era, por decirlo así, espiritual, el capitán y los oficiales revelaban en sus semblantes la inquietud que les producía andar tan cerca del *Maelstrom*, del horrible torbellino que se sorbe los barcos como un huevo. A pesar de tantos viajes hechos, siempre recelaban.

No hubo, sin embargo, nada que temer, por navegar el vapor muy arrimado á la costa, y así se llegó felizmente á *Tromsö*, capital de las Loffoden, por 69° 40' latitud N., en la cual se arman los buques de pesca que parten para los mares glaciales. Tiene 4,000 almas; el caserío es de madera, inclusa la catedral. El terreno es absolutamente estéril. Residen en Tromsö el gobernador de la provincia de Finmarck y un obispo luterano. La población se dedica á la caza del oso blanco, la morsa y la ballena.

Siguieron rumbo al NE. y llegaron, por fin, á Talvig, pueblo de 3,000 almas, al pie de Cabo Norte; y á la verdad no esperaba encontrarse allí Luis con tanta gente ni con tan lindos alojamientos. Había *restaurants*, *chalets* y fondas á granel, y una concurrencia la más abigarrada del mundo: ingleses, franceses, rusos, norteamericanos, alemanes, italianos y aun un chileno, contribuyendo más á la extrañeza del caso la presencia de grandísimo número de lapones que llevaban allí á pacer sus manadas de ren-gíferos.

Pocas horas después de su llegada presenciaba Luis el soberbio espectáculo de el *sol de media noche*; á las once y media de la noche, en efecto, la tierra aparecía aún iluminada por el crepúsculo vespertino, al que siguió una obscuridad indecisa, dejándose en seguida ver de nuevo la luz del día á las doce y media. Al llegar el solsticio de verano, la aurora sigue sin intermisión al crepúsculo de la tarde.

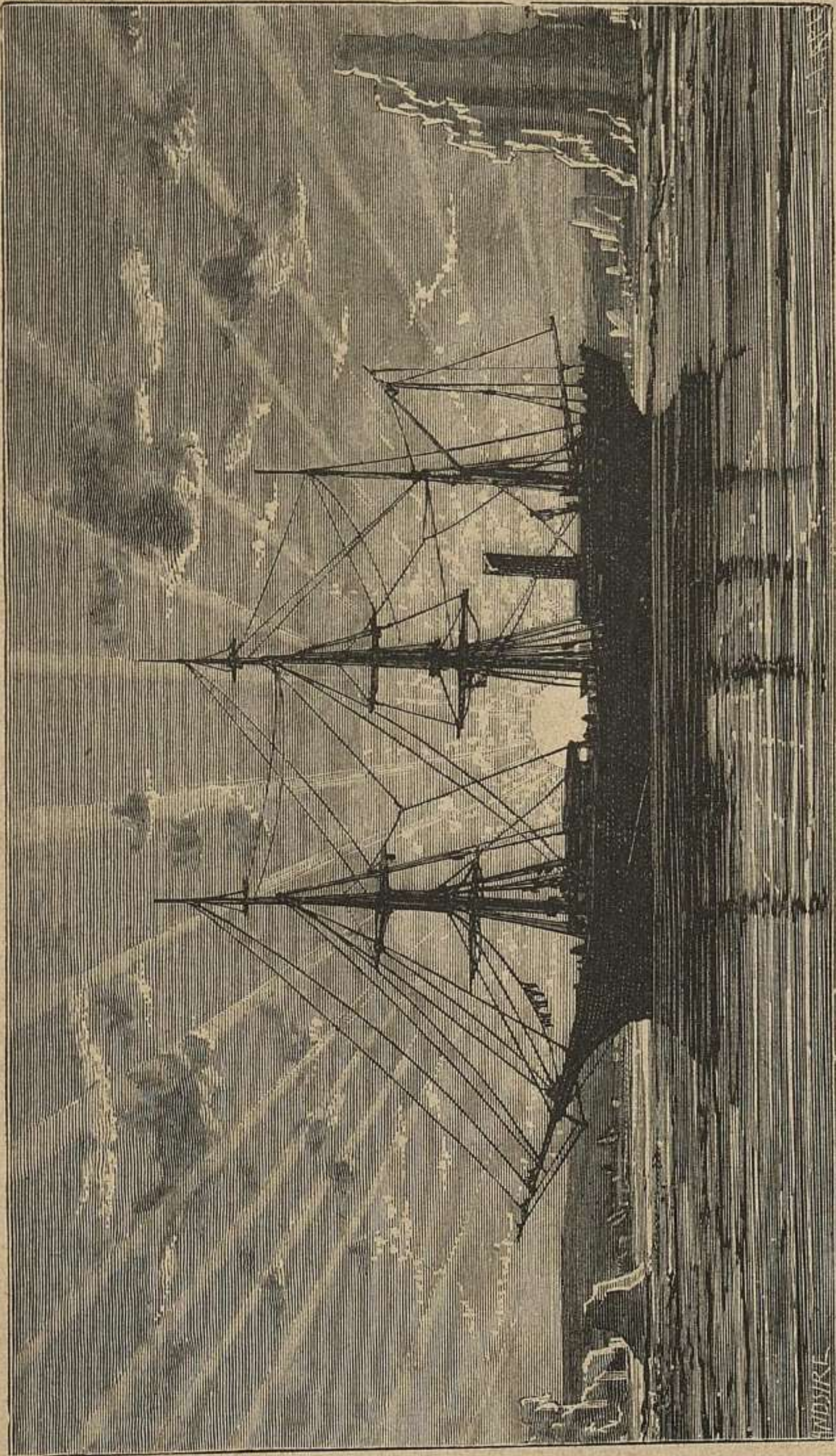
El paisaje que en Cabo Norte se ofrecía á los ojos de nuestro joven comerciante era sin igual en el mundo: las montañas estaban cubiertas de glaciares que constantemente relucían al sol con mágicos cambiantes como los de la *Fuente Luminosa* que Terrades había visto en la Exposición de Barcelona. Y todo ello sin un árbol, sin una planta, sin más, en todo caso, que algunas rocas cubiertas de líquenes ó musgos.





EL LULEA





EL SOL DE MEDIA NOCHE



El señor Bossekop, deseoso de festejar á su huésped, le invitó á acompañarle á una gran cacería de zorras que se estaba preparando.

Embarcáronse nuestros cazadores y tomaron tierra en un fiord precisamente en la línea del círculo polar, llamando la atención de Luis una isla contigua á la costa, — la de Hestmando, — que se le antojó tenía la forma de un hombre montado á caballo y envuelto en una capa. Ya en tierra firme, subieron por la empinadísima vertiente de los montes *Ki olm* (sección septentrional de los Alpes Escandinavos), y arrastrados por el ardor de la caza cruzáronlos y salieron á las fuentes del Lulea, en territorio sueco, quedando sorprendidos al ver los magníficos bosques que se extendían por sus márgenes.



LAPONES

— Sigamos más abajo, hasta la cascada de Niommelsas-kas — dijo el guía.

No se opuso nadie, y siguiendo su corriente llegaron á la portentosa, á la incomparable cascada en cuestión: una cascada de más de un kilómetro de anchura por 80 metros de altura! No la hay mayor en Europa, en cuanto á extensión.

La cacería fué abundante en peripecias, y se cobraron cosa de diez piezas, entre zorras, ciervos y liebres.

Ocho días después se hallaban de regreso los cazadores en Talvig; la colonia veraniega había aumentado mucho, y parecía que se hubiese dado cita en Cabo Norte lo más ultrarrefinado de toda la sociedad europea; de manera que na-

die hubiera creído que estuviese por los 70° y pico de latitud Norte, en medio de aquellos franceses que hablaban del *Bois de Boulogne*, de aquellas inglesas que trataban de Piccadilly, de aquellos bávaros que hablaban del próximo *ciclo de Wagner* en el teatro real de Munich, de aquellos italianos que se ocupaban de la cuestión de Abisinia, de aquellos sudamericanos que hablaban de las lanas de la Argentina ó de los nitratos de Chile, de aquellos rusos que cuestionaban sobre los trigos que salían por el mar Negro.

— ¿Irá á convertirse Cabo Norte en el *San Sebastián* de los millonarios del mundo? — pensó Luis.

Terminada la excursión, durante la cual púdose admirar una soberbia aurora boreal, regresaron á Bergen, y Luis se puso á trabajar de firme, no perdiendo ripio de cuanto se refería á las operaciones de la preparación y embarque de los bacalaos y arenques, y aprendiendo con relativa facilidad el danés, si bien al principio lo entendía mejor que lo hablaba.

Pero ¡cuál no sería su sorpresa, mezclada con cierta dosis de indignación, cuando, en los primeros tiempos de su iniciación en la lengua de Biornson, comprendió el sentido de una canción popularísima en Bergen! «Envíemos estos duros y salados trozos de cartón á los españoles, para que nos den en cambio buenas monedas de oro con que comprar carne y mercar vino», cantaban aquellos insolentes.

— FIN —







VIAJES

POP

EUROPA



ALBASTINOS

EDITOR